

# Los radioaficionados en el comienzo del broadcasting español



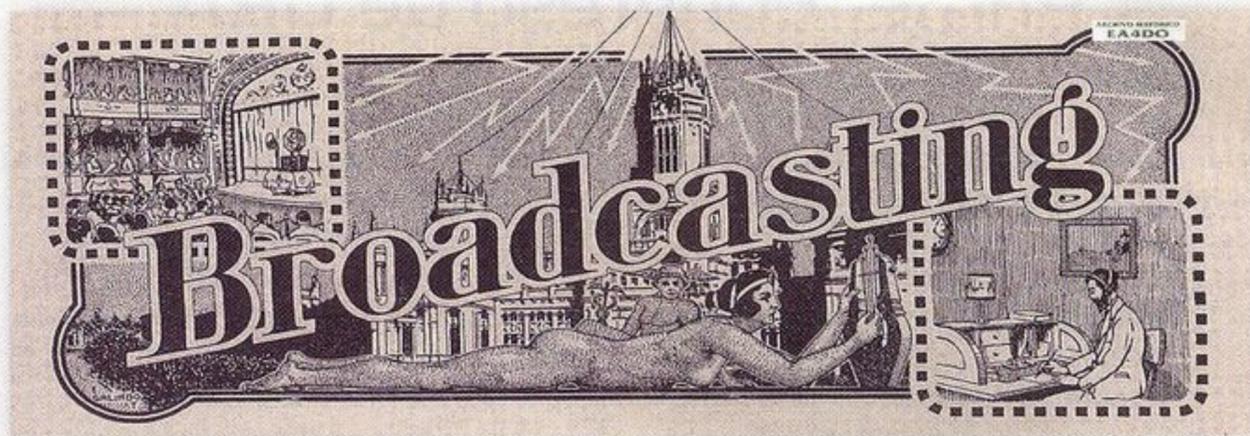
Isidoro Ruiz-Ramos EA4DO  
Archivo Histórico

Cuando el pasado mes de octubre de 2011 finalizamos en estas mismas páginas la visión general sobre las *Efemérides radioeléctricas españolas hasta la autorización de la Radio en España*, el 14 de junio de 1924, pudimos sacar la conclusión de que en tal fecha algunos aficionados a la emisión se dedicaron al trabajo de experimentación en las ondas cortas inferiores a los 200 metros, mientras que otros pocos emularon a las estaciones de *broadcasting* o radiodifusión extranjeras y también a la entonces muy popular *Radio Ibérica*, cuyo transmisor fue empleado durante mayo y junio de 1924 para poner asimismo en antena las emisiones de *Radio Madrid* y *Radio Libertad*.

Dado el interés general que ha despertado el tema, considero oportuno seguir desarrollándolo en los próximos cuatro meses desde la perspectiva del trabajo que continuaron realizando los aficionados españoles durante aquellos años de mil novecientos veinte en el campo de la radiodifusión.

Con tal finalidad veremos una versión sumamente ampliada de la breve ponencia que expuse en noviembre de 2010, en representación del mundo amateur, en el primer congreso internacional sobre la Historia de las Telecomunicaciones celebrado en España, *HISTELCON 2010*, cuya publicación en inglés fue traducida íntegramente por Javier Martínez Galilea, EA4EQD. La información necesaria para escribir el presente artículo ha sido extraída de la Tesis Doctoral *El primer medio siglo de Radioafición en España*, que llevé a la Facultad de Ciencias de la Información, de la Universidad Complutense de Madrid, en 2003, en conmemoración del primer Centenario de la Radioafición en nuestro país.

A este respecto, y aprovechando la oportunidad que me brinda las páginas de nuestra revista, quiero hacer una invitación a todos los lectores para que desarrollen algún nuevo trabajo relacionado con la Historia de la Radioafición española, a fin de que podamos estar presentes en el congreso



*HISTELCON2012* que tendrá lugar el próximo otoño en la ciudad italiana de Pavía.

Previamente a dar comienzo a aquel capítulo de nuestro pasado he de felicitar públicamente a José Manuel Molero, EB5BBM, quien tras atender la sugerencia que hice al final de la III parte de las *Efemérides radioeléctricas* comenzó a investigar sobre la primitiva radiodifusora ilicitana, descubriendo que la primera *Radio Elche* tuvo su origen en la actividad desarrollada a finales de 1925 por Aureliano Botella Torres, a quien tiempo después le fue adjudicado el distintivo EAR-68 para su estación amateur. El interesante trabajo de José pueden conocerlo fácilmente los interesados en la



Radio-historia porque dio origen a su artículo *Conociendo a los que nos precedieron*, que se publicó el pasado mes de diciembre en las páginas de esta misma revista.

## Parte I: (1890 – 1924)

### Introducción

La actividad de los aficionados a experimentar con la electricidad durante el siglo XIX jugó un papel decisivo en lo que se convertiría poco después en el invento de la Radio y con él el desarrollo de las *ciencias radioeléctricas*.

Con independencia de los importantes trabajos realizados entonces

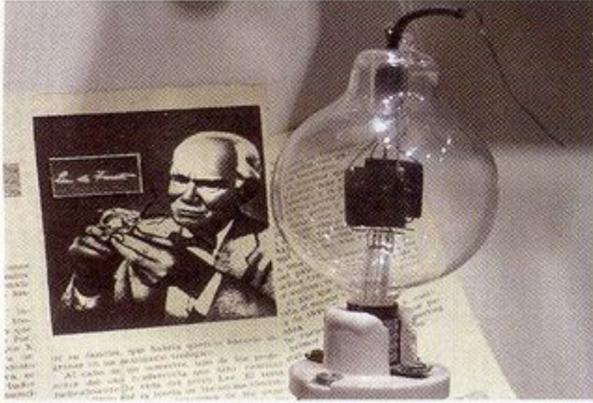
en esta rama de las ciencias por el español Julio Cervera, el "aficionado" Guillermo Marconi, como así mismo se reconoció, es quien tradicionalmente ha sido considerado el *Padre de la Radio*. Al comienzo, la actividad de todos los que trabajaron en este campo se centró en poder transmitir información mediante el *Telégrafo Sin Hilos* entre determinados puntos concretos situados en la tierra o en el mar, pues existía una verdadera necesidad de ello no sólo para los ejércitos y sus gobiernos, sino también para la seguridad en la navegación.

En España, fue durante el año 1903 cuando Matías Balsera logró la comunicación mediante su transmisor de construcción amateur, con las dos estaciones oficiales próximas situadas también en la bahía de Cádiz.

A partir de la instalación de los primeros equipos de *Telegrafía Sin Hilos* en los buques empezó a aumentar el número de operadores radiotelegráficos que permanecieron a la escucha. De este modo, quienes navegaron en la tarde del 24 de diciembre de 1906 por las cercanías de Brant Rock (Massachusetts-EE.UU.) pudieron oír no sólo la llamada "CQ" en código Morse, sino también la voz humana y a continuación un solo de violín. Aquello fue la emisión que Reginald Aubrey Fessenden realizó con la ayuda de un fonógrafo y su violín, convirtiéndose de este modo en el primer "programa" radiofónico de la Historia de la Radio.

En aquel mismo año, igualmente en los EE.UU., Lee de Forest inventó el *audiófono* o lámpara triodo, cuya aplicación en el campo de la radiocomunicación produjo grandes avances. Algunos de sus usuarios, los aficionados, por las tremendas interferencias que

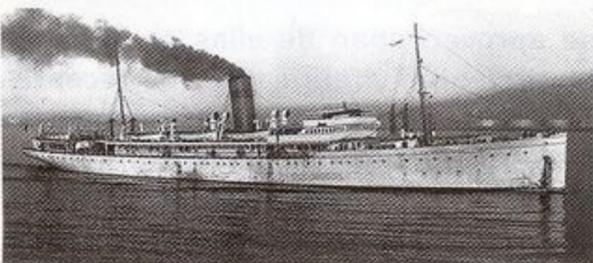
produjeron con sus potentes transmisores de chispa fueron desterrados en 1912 a experimentar en las ondas cortas, dado que los investigadores de la época consideraron que tal zona del



Audiófon – Museo de la Radio Félix Valenciano – Tordesillas (Valladolid)

espectro radioeléctrico no servía absolutamente para nada. A pesar de ello, a finales de noviembre de 1923 los amateurs, mediante la "lámpara de Aladino", lograron cruzar los océanos Pacífico y Atlántico empleando potencias sumamente reducidas en comparación con las grandes instalaciones oficiales de *Telegrafía Sin Hilos* necesarias entonces para la comunicación en las ondas largas.

Obviando las primeras estaciones de Europa y América que comenzaron a emitir programas de radiodifusión desde la segunda década del siglo XX, frecuentemente por manos de amateurs, cabe mencionar que en España esto no pudo ser al estar prohibida desde 1908 cualquier prueba relacionada con la *T.S.H.*. A pesar de ello, algunos aficionados continuaron realizando ensayos tanto de recepción como de transmisión con el máximo secreto, y lamentablemente tal circunstancia ha hecho que no hayan llegado hasta nosotros los testimonios documentales que pudieran haberse fechado entonces. No obstante, por lo escrito muchos años después tenemos conocimiento de que el médico barcelonés Luis Cirera Terré, tras haber contactado en 1911 con Valencia desde su estación de chispa *LCT*, llevó a cabo pruebas radiofónicas con anterioridad a la "Gran guerra" junto



Barco mercante *Rey Jaime I* – Primer buque del mundo equipado con *Telefonía Sin Hilos* (Blog Alfonso Buenaventura)

a José María Guillén de García y otros amigos.

En 1916 se creó en Madrid la *Compañía Ibérica de Telecomunicación* bajo la dirección técnica de Antonio Castilla a su regreso de haber trabajado con Lee de Forest en los EE.UU. Ambos personajes se pusieron de acuerdo y la nueva compañía adquirió las patentes americanas para construir en España las válvulas y los equipos de telecomunicación. Tras comprobarse que éstos aparatos resultaron tan perfectos como los construidos en Inglaterra y Alemania, pronto se comenzó a realizar pruebas de voz con resultados satisfactorios y en consecuencia, a finales de aquél mismo año se procedió a montar una estación radiotelefónica en el buque *Rey Jaime I* convirtiéndole así en el primer barco mercante del mundo que llevó una instalación de *Telefonía Sin Hilos*.

## I. Primeras experiencias de broadcasting en España

Finalizada la "Gran guerra" en junio de 1919, tal año es considerado por algunos en el ámbito mundial, como el definitivo del nacimiento del *broadcasting*, existiendo cierta rivalidad entre Europa y América. Aquí en Madrid, a pesar de la prohibición gubernamental, y al parecer con la debida autorización para demostrar Antonio Castilla las excelencias de los equipos militares de transmisión construidos por la *Compañía Ibérica de Telecomunicación*, el discípulo de De Forest inició la emisión aislada de pequeños "conciertos musicales" recogiendo a través de un micrófono los sonidos procedentes de la bocina de un fonógrafo de cuerda. El siguiente paso no se hizo esperar y durante 1920 se realizaron en Valencia las emisiones más antiguas que se escucharon en España con verdadero carácter público. Las conferencias sobre radiodifusión desarrolladas por Castilla tuvieron como epílogo la transmisión de un concierto que fue recibido con gran admiración por el numeroso público que se encontraba en el paraninfo de la Universidad valenciana.

Como consecuencia de tales pruebas, así como de las frecuentes noticias que se leían en la prensa española referentes a las emisiones de *broadcasting* realizadas desde otros países, dio comienzo un progresivo aumento del número de aficionados que pronto iniciaron reuniones "semi-clandestinas" en distintas ciudades dada la



prohibición sobre el tema. En las que tuvieron lugar durante 1922 en Madrid, fue germinando la constitución de un radio club que se finalmente se creó el 1º de octubre de tal año con el nombre de *Radio Club de España*.

Entretanto, en aquél verano de 1922, el Oficial del *Cuerpo de Telégrafos* Matías Balsera realizó las primeras "difusiones gramofónicas" desde la emisora instalada en el recién construido *Palacio de Comunicaciones* madrileño, pidiendo un gramófono y discos prestados a los que fue añadiendo los que le regalaron sus compañeros más entusiastas. De este modo "el primer radio-experimentador español", como así fue considerado, puso todas sus ilusiones en el nuevo servicio de radiodifusión llegando a realizar posteriormente transmisiones de música desde el *Parque del Retiro* y el *Teatro Real*. Tales emisiones, unidas a las nuevas de la estación de la *Marina de Guerra Española* de Ciudad Lineal, de Madrid, y las noticias referentes a la recepción de emisoras inglesas, hizo que mayor número de *radio-aficionados* se decidiesen a iniciar la construcción de sus propios receptores de galena, y algunos también de "lámparas", al mismo tiempo que aumentó progresivamente la comercialización de aparatos extranjeros.

Ante el auge que comenzó a tomar el *Radio Club de España*, sus directivos pronto pusieron todo el empeño para que se llegara a establecer en nuestro país un servicio de *broadcasting* análogo a los existentes en Norteamérica e Inglaterra. De este modo, el trabajo que realizaron numerosos aficionados a través no sólo del *Radio Club de España*, sino también del *Radio Club de Cataluña*, hicieron que el 27 de febrero de 1923 se publicara un *Real decreto* anulando las disposiciones legales anteriores y dando comienzo al establecimiento de las bases de la Radio española, incluyéndose en ellas a los aficionados.

Por entonces, uno de los más destacados experimentadores de la época y fabricante artesano de receptores, Carlos de la Riva, consideró que

poniendo en el aire sus propias señales, los clientes que le comprasen sus aparatos tendrían una estación más a la que poder escuchar. Por lo cual, en su pequeño taller situado en la calle de Alcalá número 69, construyó e instaló un transmisor de 25 vatios con excelente modulación y sistema radiante, con el que dio comienzo casi a diario a unas emisiones realizadas a última hora de la tarde en las que se escucharon programas hablados y discos gramofónicos. Tales emisiones cesaron poco después cuando Carlos de la Riva y su hermano Adolfo ocuparon la dirección técnica de *Radio Ibérica*, una fuerte entidad surgida con la fusión de la *Compañía Ibérica de Telecomunicación* y de la *Sociedad de Radiotelefonía Española*, que también construyó sus propios receptores.

Mas la transmisión de música y palabra no sólo se inició en Madrid mediante una estación amateur, pues ello ocurrió también, por ejemplo, en Santiago de Compostela con las experiencias que realizó quien años después organizaría el servicio de transmisiones de la *Guardia Civil*, José Blanco Novo, siendo adjudicatario del distintivo EAR-28. En el extremo opuesto de la península, Alcoy (Alicante), tales pruebas las desarrolló Vicente Albors, más tarde EAR-99, quien realizó algunas audiciones que fueron captadas mediante los muy pocos receptores de galena por allí existentes.

Tras la incorporación de Carlos y Adolfo de la Riva a *Radio Ibérica* pronto se iniciaron las transmisiones con la estación de medio kilovatio diseñada por ambos y construida bajo la dirección de su hermano Jorge. Las primeras pruebas realizadas a mediados de 1923 fueron recibidas sin problema alguno en los receptores de galena madrileños y también por otros de válvulas pertenecientes a *radio-aficionados* de Barcelona, Valencia, Zaragoza, Bilbao, San Sebastián, Sevilla y otras capitales. Después de aquellos ensayos tuvieron lugar las emisiones diarias de la primera emisora de *broadcasting* española que, aun siendo "permitida" como consecuencia del furor que comenzó a generar la *radiotelefonía* entre la población, no se llegó a autorizar entonces oficialmente.

El interés despertado con tales pruebas y todo lo relacionado con la *T.S.H.* hizo que el aficionado madrileño Emilio Cañete (años después adjudicatario del distintivo EAR-3 para su

estación amateur) comenzase a editar durante el verano de 1923 el *Radio Sport*, que se autoproclamó *La revista de radio más antigua de España*. Coincidiendo aproximadamente en el tiempo, en julio de 1923 vio igualmente la luz el primer número de *Tele-Radio, Órgano Oficial del Radio Club de España*, mientras que en Barcelona, José María de Guillén García fundó la revista *Radiosola* junto al impresor y aficionado a la *T.S.H.* Eduardo Sola.



## II. El gran descubrimiento de los amateurs

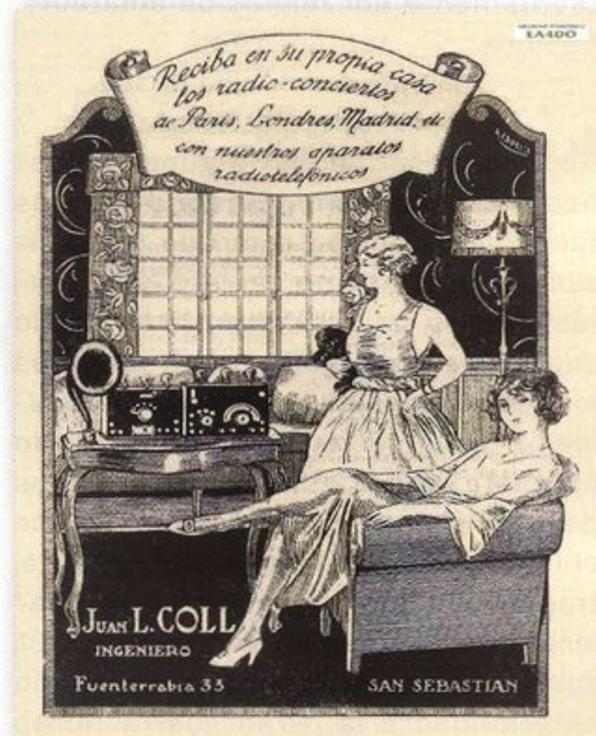
Entretanto, en ciertos países de diversas zonas del mundo los aficionados a la emisión en las ondas cortas llevaban años realizando continuas experiencias ilusionados en poder cruzar los grandes océanos mediante la *Telegrafía Sin Hilos*. Finalmente, el 26 de noviembre de 1923 el Pacífico fue enlazado de costa a costa por la estación americana 7HG de Tacoma, Washington, y la japonesa "JUPU" situada en Tokio. Dos días más tarde, el francés Léon Deloy, f8AB, de Niza, y Fred H. Schnell, u1MO, de West Hartford, en el Estado norteamericano de Connecticut, lograron unir Europa y América en aproximadamente 100 metros de longitud de onda. El logro de tales hazañas mediante los transmisores de pequeña potencia construidos por los amateurs, hizo descubrir al mundo las desconocidas e inmensas posibilidades de la onda corta. En consecuencia, el trabajo altruista y experimental desarrollado durante muchos años por los aficionados de distintos continentes, hizo que se produjera profesional-

mente el abandono progresivo de lo que fue el imperio de las ondas largas iniciado con Marconi en los albores del siglo XX. A partir del logro amateur, el ancho espectro radioeléctrico que les fue asignado en 1912, y que comprendía la totalidad de las longitudes de onda inferiores de 200 metros, les fue siendo usurpado paulatinamente con la finalidad de repartir el "pastel" los organismos internacionales entre los diferentes servicios de telecomunicación.

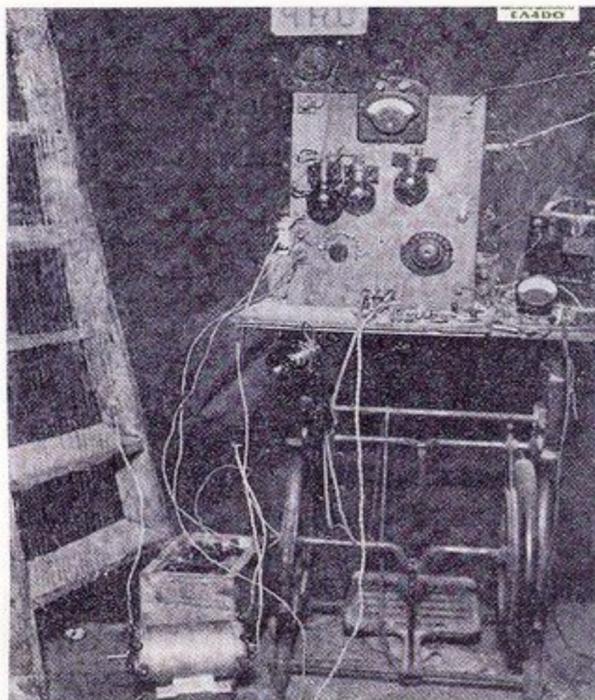
## III. Autorización de la radio en España

Fruto de la unión que fue surgiendo también en Barcelona entre los muchos aficionados de su zona, el 19 de febrero de 1924 se fundó la *Ràdio Associació de Catalunya (Asociación Nacional de Radiodifusión - ANR)* no sólo para reunir a los fabricantes, representantes y vendedores que se dedicaron a la construcción y venta de aparatos de *T.S.H.*, sino también con la idea de llegar a instalar en Barcelona una emisora de radiodifusión.

Dado que la finalidad primordial de *Radio Ibérica* desde sus comienzos fue promocionar la venta de los propios aparatos, a mediados de marzo de 1924 sus directivos decidieron cesar las emisiones diarias al considerar que



se aprovechaban de ellas otros establecimientos y fabricantes de receptores de diversas marcas, los cuales se negaban a cooperar con los organizadores de las habituales sesiones *radio-telefónicas*. En consecuencia, a partir de entonces la radiodifusora madrileña siguió emitiendo su programación pero de forma discontinua.



Estación 9RC de Rafael Pacios

La gran expansión que comenzó a desarrollar la radiotelefonía en algunas zonas de nuestro país hizo aparecer continuamente columnas especializadas en los distintos periódicos. En Madrid, tras Arturo Pérez Camarero que las inició en *La Libertad* firmándolas bajo el seudónimo de *Micrófono*, el 1º de abril de 1924 fue Miguel Moya Gastón de Iriarte, gran impulsor de la radioafición en España y poco después adjudicatario del distintivo EAR-1 para su estación amateur, quien redactó diariamente las columnas de *T.S.H.* en el diario *El Sol* bajo el seudónimo de *G. Rid*.

Con todo ello, el "virus radiomaniaco" produjo una grave epidemia por nuestra geografía que originó el surgimiento consecutivo de radio clubes en diferentes ciudades.

Tras el vacío dejado en el éter por el cese continuado de las emisiones de *Radio Ibérica*, los escuchófilos de numerosas provincias pudieron captar ocasionalmente la programación realizada desde la madrileña Ciudad Lineal con el nuevo transmisor de la *Marina de Guerra Española*, bajo la dirección de Antonio Castilla, o bien lo que emitió por radiotelefonía la estación oficial de Carabanchel (Madrid).

Cuando a finales de marzo de 1924 tan sólo se oían a ciertas horas las transmisiones de Carabanchel, comenzaron a escucharse a ciertos aficionados emitiendo *radioconciertos* mediante discos de gramófono. Así, al bilbaíno Vicente G. Camba, más tarde operador de la estación amateur EAR-4, que se encontraba aquellos días en Madrid, le siguió Rafael Pacios Vera, muchos años

después EA5LB. Tras ser oídas con cierta asiduidad sus experiencias que identificó con el distintivo provisional "9RC", el 3 de mayo de 1924 se desplazó a su domicilio Miguel Moya para salir al aire desde su estación con la finalidad de saludar en nombre de *G. Rid* y del diario *El Sol* a quienes le escucharon en tales momentos.

Estando así el éter madrileño en abril de 1924, y cuando se había llegado a considerar que deberían ser regularizadas las emisiones y los programas de *Radio Ibérica*, se anunció para el 5 de mayo el *Programa de inauguración de las emisiones de Radio Madrid* desde las propias instalaciones de "la Ibérica". La nueva entidad surgió por la agrupación de comerciantes e industrias de radio y fue presidida por Miguel Moya.

Ante el imparable número de *radio-aficionados* que fueron surgiendo en Madrid, el diario *La Libertad*, iniciador de las campañas de *T.S.H.*, convocó el 18 de mayo de 1924 una asamblea para constituir la *Federación de Radioaficionados Españoles*, también conocida entonces como *Federación Nacional de Radio-aficionados*, *Asociación Radio Española*, o *Asociación de Radioaficionados Españoles*, con la finalidad primordial de asegurar la radiodifusión en España y ayudar a sus asociados de diversas maneras. Seis días después salió a la calle el primer número de la revista semanal *T.S.H.* que, dirigida por Arturo Pérez Camarero, apareció como *Órgano de Radio-Madrid* y portavoz de la *Federación Nacional de Aficionados*.

No mucho más tarde, "la Ibérica" comenzó a emitir diversos programas organizados por el periódico *La Libertad* que fueron escuchados por los *radioístas* como propios de *Radio Libertad*.

A Camba y Pacios, los dos amateurs madrileños que hasta entonces habían puesto sus señales en el aire emitiendo radio-conciertos, se unió Miguel Moya el 31 de mayo de 1924 tras finalizar la emisión de *Radio Ibérica*. Desde su propia estación "1RA" (*1 Radio Aficionado*) puso en antena durante unos días la música de sus discos de gramófono, emitió noticias y también la primera *revista de toros radiotelefónica*. Por su parte, el ingeniero Antonio Ochoa, uno de los fundadores de la *Asociación Radio Española*, comenzó después a salir al aire con su propia transmisora.

Con tan ferviente actividad por parte de las estaciones amateurs, fue

por aquellos meses cuando surgió el calificativo *radiopita* para identificar exclusivamente a los aficionados a la emisión.

Cuando la 'fiebre de la Radio' había invadido a la sociedad española llegando a alcanzar el grado de *enfermedad nacional*, conocida con el nombre de *radiomanía*, la *Gaceta de Madrid* (lo que es hoy día el *Boletín Oficial del Estado*) publicó la *Real orden de 14 de Junio de 1924 sobre régimen de estaciones radioeléctricas particulares*, por la que quedó autorizada en nuestro país la radiodifusión y también la radioafición.

Debido al plazo de un mes que el *Reglamento* concedió a las estaciones radioeléctricas particulares, tanto emisoras como receptoras, para ponerse dentro de la legalidad, y con la finalidad de evitar las sanciones determinadas en la reciente disposición, algunos aficionados se apresuraron a acudir a la *Dirección general de Comunicaciones*, o a sus jefaturas provinciales, para obtener la correspondiente licencia.

Ante las diversas tendencias que comenzaron a percibirse entonces entre los aficionados a la radiotelefonía, Jesús Raduán, quien años después fue adjudicatario del indicativo EAR-86 para su estación amateur, les clasificó en la revista *Tele-Radio* de la siguiente manera:

- *Aficionados de salón*, que compran un aparato sin conocimiento alguno, y los
- *Verdaderos aficionados* que construyen sus aparatos y que pueden subdividirse a su vez en otros dos grupos:
  - *De ideal próximo* que montan el receptor con la finalidad exclusiva de recibir los *radioconciertos*, y los
  - *De ideal remoto* que investigan la materia de la *radiocomunicación*.

Si hasta entonces la radiotelefonía había avanzado rápidamente en España entrando en multitud de hogares a pesar de su prohibición, una vez publicada la *Real orden* se crearon nuevos radio clubes por toda nuestra geografía, no sólo para orientar al número creciente de *radio-aficionados* locales sino también con miras a llegar a montar en su ciudad la propia radiodifusora. Ejemplo concreto fue el *Radio Club de Valencia* formado el 23 de junio de 1924 por un diputado y tres abogados, entre ellos Enrique Valor (después EAR-4), y presidido por José Colvée (años más tarde EAR-100). ●

# Los radioaficionados en el comienzo del broadcasting español\*

Parte II: 1924 – 1925



Isidoro Ruiz-Ramos EA4DO  
Archivo Histórico EA4DO

## IV. Nuevas experiencias de broadcasting por los amateurs (I)

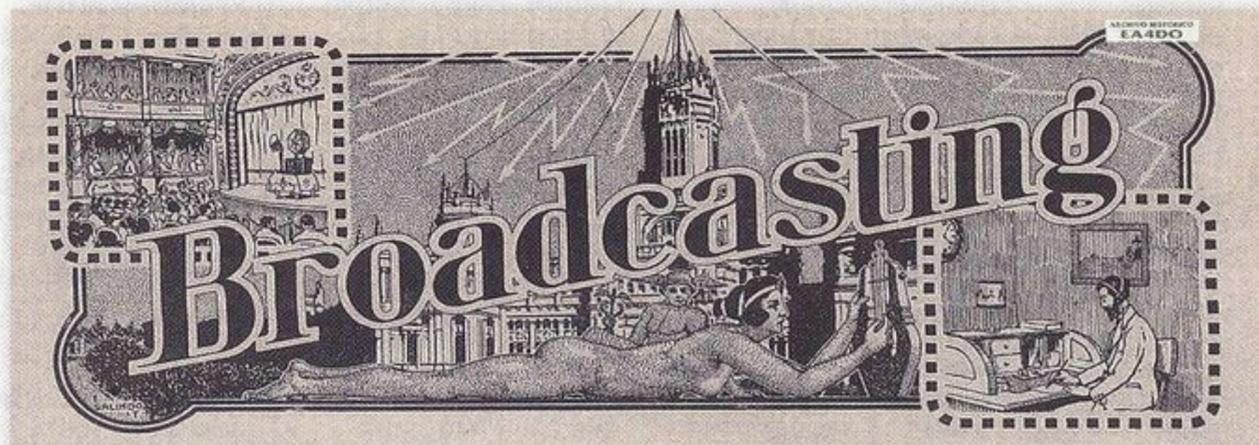
También en la zona del levante español hay que mencionar a otros *radiopitas* que siendo oficiales del *Cuerpo de Telégrafos* comenzaron a emitir *radioconciertos* con su transmisor amateur a mediados de 1924. Si en Alicante lo hizo Antonio Sánchez Mellado, muchos años después operador de la estación EA5CA, en Alcoy fue el citado *aficionado de ideal remoto*, Jesús Raduán Pascual quien realizó los ensayos en su propio domicilio mediante un pequeño equipo al que bautizó como *Radio Criatura*.

A pesar de haberse publicado recientemente entonces el *Reglamento para el establecimiento y régimen de estaciones radioeléctricas particulares*, de la Real Orden de 14 de junio de 1924, tal actividad radiofónica no quedó autorizada para los amateurs pues su Artículo 34 especificó:

*Está absolutamente prohibido que las estaciones de aficionados sean usadas para transmisión de comunicaciones internacionales en nombre de terceras partes interesadas, así como también se prohíbe en absoluto utilizarlas como estaciones de radiodifusión para cualquier otro fin o en cualquier otra forma contraria a lo establecido en las disposiciones internacionales o en la Legislación nacional.*

Entre tanto, en Madrid el ingeniero Antonio Ochoa continuó emitiendo verdaderos programas radiofónicos desde su estación *Onda Olímpica*, o *Radio Olímpica*, situada en la Ronda de Atocha. Hacia los mismos días, no solamente fue escuchada la nueva emisora madrileña que salió haciendo pruebas desde los *Garajes Zuazo* en la calle Rodríguez San Pedro, sino que también se oyó la *Radio-Micro* propiedad de Emilio Cañete, director de la revista *Radio Sport*.

Con respecto a este tipo de estaciones de aficionado y según los propios

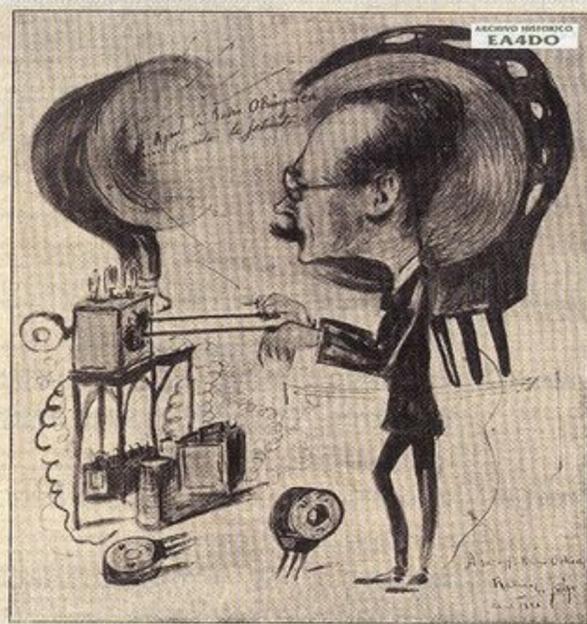


comentarios de Miguel Moya en sus habituales columnas de *T.S.H.* publicadas en el diario *El Sol*:

*Ya casi saturada la afición de aparatos receptores, comienza la fiebre de la radiotelefonía activa.*

*La única antena importante instalada en España, la de la Radio Ibérica, lanza ya emisiones de alto interés artístico y cultural organizadas por tres fuertes entidades distintas, y casi a diario surgen transmisoras de aficionados como avanzadas heroicas de la futura*

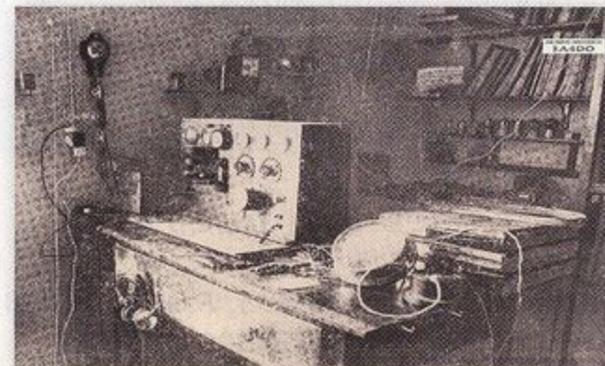
surgiendo cabe destacar la presentada en París durante los primeros días del mes de julio de 1924 por Mr. Hammond, quien mostró un curioso descubrimiento destinado a mantener el secreto radiotelefónico. En síntesis, la invención consistió en un dispositivo mediante el cual las transmisiones podrían ser o no recibidas dependiendo del tipo de receptor con las que se escuchasen, ya que tales aparatos deberían construirse con unas características que tendrían que corresponderse con las de determinadas



Caricatura del ingeniero Ochoa firmada por Carlos Iñigo en abril de 1926.

*radiodifusión española.*

Dada la gran afición mundial que se desarrollaba por la Radio, los inventos se sucedieron continuamente en los países más avanzados dándose a conocer de muy diversas maneras. Entre las muchas novedades que fueron



La transmisora construida por el Ingeniero Ochoa, en 1924.

emisiones. Es decir, serían más o menos unas emisiones que hoy podríamos considerar como "codificadas" y ante ello *G. Rid* se hizo la siguiente pregunta en sus columnas de *T.S.H.* del diario *El Sol*...

*¿Llegarán las entidades radiodifusoras a cobrar directamente el servicio a los radioaficionados y a fijar tarifas correspondientes a la importancia de los conciertos y a las informaciones que les transmitan? ¿Les convendrá hacer eso?* Sin duda alguna Miguel Moya vio venir en 1924 la actual programación de pago.

A la actividad de los citados radiopitas madrileños hay que unir la que

\* Trabajo extraído de la Tesis Doctoral *El primer medio siglo de Radioafición en España*, desarrollada por el autor en conmemoración del primer Centenario de la Radioafición en nuestro país.



La «Radio-Micro». —Pequeña transmisora, con la que RADIO-SPORT ha comenzado sus ensayos y que pronto será substituida por otra de 250 vatios.

comenzó a desarrollar en la onda corta Fernando Castaño Escalante, poco después EAR-2, pues consiguió la comunicación bilateral con sus colegas de diferentes países europeos empleando el indicativo provisional "3XY".

Por entonces, todos los aficionados a la emisión se reunieron habitualmente en la *Ferretería Vd<sup>a</sup> e Hijos de Igartúa*, en la calle de la Montera, donde Carlos Igartúa (más tarde EAR-57) montó su propia estación transmisora junto a su amigo G.L.

Pero no sólo emitieron *radioconciertos* los aficionados de Madrid, pues también se desarrolló esta actividad en diferentes provincias: En Marquina (Vizcaya) lo hizo Juan Arrillaga que más tarde sería adjudicatario del indicativo EAR-42; en Cádiz se pudo escuchar a la estación *Radiofón*; en Sevilla, Ildefonso Montero, perteneciente al Radio Club de su ciudad, montó un transmisor en su domicilio particular con la ayuda técnica de Rafael A. de Terry, con el que comenzó a transmitir conciertos musicales identificándose en el "éter" con el distintivo provisional "4XX". Más tarde tal estación se convertiría en *Radio Sevilla*.

Llegado el 14 de julio de 1924 la Administración comenzó a otorgar las primeras adjudicaciones de indicativos a las estaciones de Radio, tanto de radiodifusión como a las amateurs. Si el EAJ-1 correspondió a la aún no operativa *Radio Barcelona*, el EAR-1 se otorgó en Madrid a Miguel Moya Gastón de Iriarte para realizar experiencias con su estación transmisora de 80 vatios en la longitud de onda de 115 metros. Quizás el mismo día, o inmediatamente después, también se concedió el EAR-2 a Fernando Castaño Escalante, hasta entonces provisio-

nalmente "3XY", para efectuar de modo oficial el mismo tipo de pruebas en 120 metros con 100 vatios.

Habiendo surgido en la Liga Americana de Radioaficionados, A.R.R.L., la idea de crear una Liga Universal, a su formación fue invitado el *Radio Club de España* en representación de todos los clubes españoles. Para tal acontecimiento el R.C.E. decidió que viajara a París Miguel Moya, sufragándose, casi con total seguridad, todo tipo de gastos.

Durante las pruebas de la citada



Transmisora de los conocidos aficionados Sres. C. I. y G. L., de Madrid

emisora madrileña instalada en los *Garajes Zuazo* la estación fue ofrecida a la *Asociación de La Prensa*. Ello dio lugar a una junta de asociados en la que se acordó el pormenorizado estudio del asunto y, tras la decisión final, el miércoles 23 de julio de 1924 quedó inaugurada la estación *Radio-Prensa de Madrid* con la amena charla del "primer radioexperimentador español", Matías Balsera,

Debido a la fuerza con la que comenzó a expandirse la Radio, especialmente por las grandes poblaciones, los tejados se llenaron progresivamente de los necesarios hilos de las antenas para lograr, o mejorar, la recepción de la *Telefonía Sin Hilos*. Ante tal invasión llegó desde los EE.UU. la noticia del invento de la *antena omnibus*, que se trataba de una antena colectiva para la totalidad

de las viviendas de un mismo edificio, y también para las que formaban parte del conjunto de la manzana de ellos. Indudablemente que ésta antena no pudo satisfacer los deseos de los más exigentes que aspiraban a escuchar mejor las emisiones americanas, y por tal motivo Miguel Moya comentó en las columnas de *T.S.H.* de su periódico...

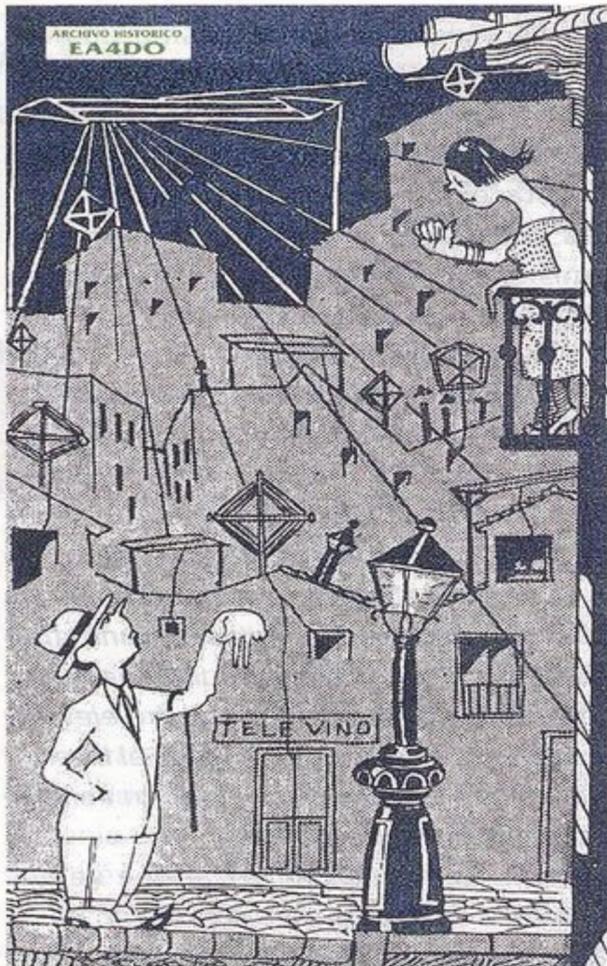
*Yo, en mi casa tengo para mi solo, una antena de sesenta metros unifilar, una antena de treinta metros unifilar también, y una contraantena de veinte metros también unifilar. Y todo me parece poco. Sueño con las antenas en caja de cuatro o seis hilos, en una gran antena cónica vertical, en una buena antena de paraguas, en un cuadro elevado de esos que se manejan desde el interior de las habitaciones, con un gran volante como el de los timoneles.*

La actividad comercial que se generaba continuamente alrededor de la Radio hizo pensar de inmediato en una magna exposición de *T.S.H.* en Madrid que finalmente se decidió celebrar durante el mes de diciembre de 1924 en el *Palacio de Hielo*. Dado el gran desarrollo que también por entonces fue tomando el cine, se consideró ampliar el certamen a los temas de cinematografía y electricidad.

Mas a tal muestra madrileña se adelantó en Zaragoza la *Exposición de Radiotelefonía y Electricidad aplicada a la radiocomunicación*, que quedó instalada en el *Centro Instructivo Radio Aragón* al que perteneció el secretario de la universidad de Zaragoza, Carlos Sánchez Peguero (después EAR-9). En ella se mostró una estación transmisora para realizar emisiones diarias, en la que para su construcción fueron empleados aparatos españoles.

Con el transcurso del tiempo la estación instalada inicialmente en los *Garajes Zuazo* de Madrid se convirtió en *Radio España*, a la que se había adjudicado el indicativo EAJ-2 y cuya inauguración oficial, el 10 de noviembre de 1924, tuvo lugar con emisiones deficientes. Cuatro días después se inauguró *Radio Barcelona*, EAJ-1, y con ella pronto aumentó el número de *radioaficionados* por toda Cataluña.

Ante el progresivo interés de los *radiófilos* por conocer las más elementales cuestiones técnicas de la *Telefonía* o *Telegrafía Sin Hilos*, el mismo día en el que salió al aire en Barcelona la EAJ-1, Miguel Moya comenzó a publicar quincenalmente en el diario *El Sol* la colección *El manual del radioescucha*, que fue



ofrecida a sus lectores de una manera clara, sencilla y amena, bajo su habitual seudónimo de *G.Rid.*

Entretanto, también en Madrid, el nuevo *radiopita* Antonio Prieto, más tarde EAR-7, después de haber hecho pruebas con seis estaciones distintas sobre la base de los esquemas publicados en libros y revistas, optó por diseñar su emisora definitiva tomando lo que consideró mejor de cada una de ellas. De este modo el 19 de noviembre de 1924, una vez finalizado el concierto nocturno de *Radio Ibérica*, fue escuchada en toda la Villa y Corte *La estación del radiopita Antonio Prieto*. Durante los días siguientes, incluso se la oyó en Santiago de Compostela emitiendo programas de divulgación científica junto a amenos conciertos basados en la reproducción de discos de gramófono y la música surgida de los rollos de papel perforado de las pianolas.

Si en 1923 los aficionados a la onda corta lograron unir radiotelegráficamente Europa y América, un año después, durante las madrugadas de las últimas semanas de noviembre de 1924, tuvieron lugar las *pruebas trasatlánticas* de radiodifusión en las que participaron diversas estaciones de diferentes países, y entre ellas la española *Radio Ibérica*. Entonces, con gran alegría para toda la afición de nuestro país, la emisora madrileña fue escuchada no sólo en Puerto Rico sino también en el centro y costa Este de los EE.UU.

Siguiendo la línea emprendida por

los *radiopitas* del centro de España, en Valencia el abogado Enrique Valor, EAR-4, junto a su amigo Enrique Montoro, después EAR-8, montaron un sencillo transmisor sobre la mesa del comedor. A continuación, mediante su conexión a la antena interior extendida en el pasillo de su casa y a una contraantena dentro de la habitación, el 7 de diciembre de 1924 fueron recibidos perfectamente en altavoz a una distancia próxima a 1 km

También durante el mismo mes de diciembre se creó la primera emisora de Radiodifusión de Almería, la EAJ-18, como consecuencia de la ilusión que pusieron en ello un año antes los componentes del *Radio Club de Almería*, entre los que se encontraba el banquero José Romero Balmás, adjudicatario tiempo después del distintivo EAR-44 para su estación de aficionado.

Días más tarde de tal acontecimiento, cuando comenzaron las Navidades de 1924, los *radiopitas* españoles



Antonio Prieto operando su estación en marzo de 1925 junto al aficionado José García Marcellán y Arturo Pérez Camarero, "Micrófono", director de la revista "T.S.H."

Fernando Castaño, EAR-2, en Madrid, y Jenaro Ruiz de Arcaute, EAR-6, en Tolosa (Guipúzcoa), consiguieron las primeras comunicaciones radiotelegráficas con Norteamérica en longitudes de onda próximas a los 100 metros.

Y mientras que así empezaron las emisiones por distintos puntos de la Península, en el archipiélago canario, y concretamente en Las Palmas, en las primeras semanas de 1925 se reunieron unos cuantos entusiastas con la finalidad de recabar de la superioridad la oportuna autorización para instalar una emisora experimental. Ante los grandes deseos de todos ellos por poner sus señales en el aire y sin esperar la llegada del preciado documento, Arturo Gebauer, más tarde operador de la estación de aficionado con indicativo provisional FR-EAR-B, comenzó a emitir desde su casa mediante el sencillo circuito que había montado a

base de una lámpara receptora alimentada exclusivamente con pilas secas. Dos o tres amigos recibieron inicialmente las transmisiones experimentales con sus aparatos de galena y al final de cada ensayo todos ellos se reunieron en evidencia del éxito alcanzado.

Consecuencia del furor que fue causando la *radiotelefonía* por toda España, algunos aficionados iniciados en el tema de emisión decidieron dotar a su ciudad de una estación de *broadcasting* y para ello optaron por aunar sus fuerzas. Tal fue el caso de Valencia, donde el 27 de enero de 1925 un pequeño grupo de *sinhilistas* celebró una reunión en el *Centro Escolar Mercantil* con la finalidad de organizar una asamblea. Ésta tuvo lugar en el *Ateneo Mercantil* y a ella asistieron numerosos aficionados con la idea de potenciar la Radiodifusión en aquella zona. Con las adhesiones recibidas surgió la *Peña Radio Valencia* formada por Enrique Valor, EAR-4; Mariano Cuber, más tarde EAR-79; Ernesto Costa, quien sería EAR-95, y otros más. Según el propio Enrique Valor, tal intento fracasó y hasta 1928-1929 no pudieron desarrollar el ansiado proyecto.

En Las Palmas, entretanto, decidieron trasladar la emisora de Arturo Gebauer a los altos del *Bazar Londres*, situado en la calle más céntrica de la ciudad. A través de las ondas hicieron una convocatoria a la que acudieron once aficionados que crearon el *Club Radio Canarias*. La Junta fue presidida por Celestino Pérez de la Sala, adjudicatario



Estación de Carlos Salvador Salcedo que ofreció sus primeros radioconciertos como Radio Almansa, según el cartel existente detrás del de EAR 36

años después de los distintivos EAR-2 y EA4EI para su estación amateur, y en 1953 Presidente de la *Unión de Radioaficionados Españoles*. El vicepresidente fue Salvador Matos, a quien se le concedería el indicativo EAR-130, e igualmente formó parte de la Junta Directiva Luis Ley, quien operaría más tarde su estación amateur con el distintivo provisional FR-EAR-A.

Y así, mientras que a comienzos de la primavera de 1925 continuaron creándose más emisoras de *broadcasting* en diferentes puntos de nuestra geografía, en Madrid nuevos aficionados empezaron a emitir sus débiles señales imitando a las radiodifusoras. Testimonio de ello fue la que durante el mes de abril de aquél año se identificó como "a bordo del buque fantasma" y que a pesar de los cinco vatios se la pudo escuchar con altavoz en la capital y también a 50 km de ella.

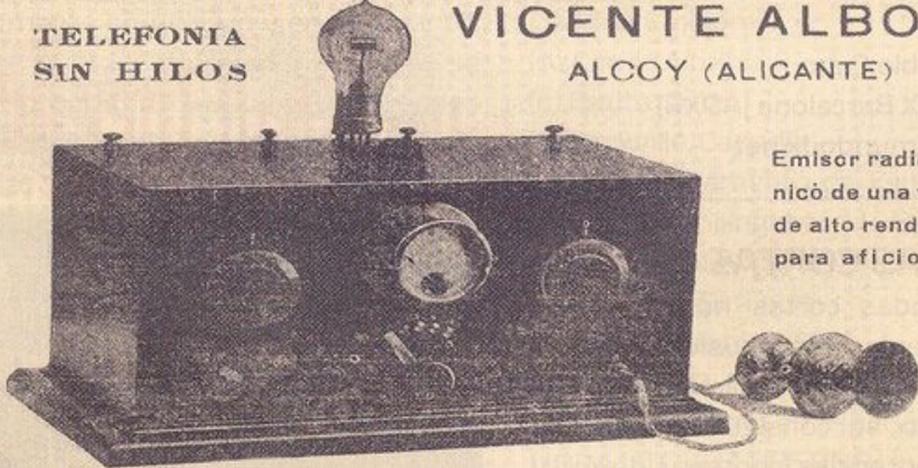
Ante el avance de la *radiotelefonía* en Las Palmas los amateurs de Tenerife no quisieron quedarse atrás y por ello hacia tales fechas Juan N. Meinke, con posterioridad EAR-F; Pedro Padrón, años después EA8AS; y Manuel Ramos Vela entre otros, dieron comienzo a la construcción de una emisora en el domicilio de Meinke situado en la Cuesta de Piedra. Desde allí iniciaron las primeras pruebas que fueron captadas por otros aficionados de las islas, y una vez que el transmisor estuvo bien ajustado realizaron sus emisiones diarias sobre la base de conciertos gramofónicos. El pequeño núcleo de *galenistas* (aficionados con receptores de galena) y *lampistas* (con aparatos de lámparas) que surgió de este modo, fue el que más tarde inició las gestiones para constituir el *Radio Club de Tenerife*.

En la Península, al igual que en Canarias, los aficionados a la emisión comenzaron desde más ciudades a difundir la música grabada en sus propios discos de gramófono. Si Luciano García, tiempo después EAR-11, obsequió varias veces por semana a los *galenistas* y *lampistas* de Guadalajara con *radioconciertos*, que al parecer no lograron ser recibidos en la Villa y Corte mediante su transmisor de diez vatios, en Almansa (Albacete), Carlos Salvador Salcedo, más tarde EAR-36 y entonces único residente en la población con aparato receptor, trató de inculcar la afición a la *radiotelefonía* mediante las propias emisiones que realizó sin rebasar la longitud de onda autorizada para las estaciones de 5ª categoría correspondientes a los amateurs. Para ello

ARCHIVO HISTÓRICO  
EA4DO

**TELEFONIA  
SIN HILOS**

**VICENTE ALBORS**  
ALCOY (ALICANTE)



Emisor radiotelefónico de una válvula, de alto rendimiento para aficionados.

**Características.**— Voltaje de caldeo, 5 vols. Voltaje de placa, de 100 a 120 vols., con pila secas. **Alcance:** en telefonía, unos 8 kilómetros. Onda, desde 200 a 500 metros.

**Precio del «emisor»,** con lámpara seleccionada y micrófono, **390 pts.** Baterías de pilas secas, 120 vols., **38 pts.** Batería de acumuladores, de 6 vols., 70 amperes, **145 pt.** Lámparas de repuesto, **12 pts.**

NOTA.—Descuentos a revendedores. Instrucciones para su manejo se acompañan a cada aparato.  
**Instalaciones receptoras garantizadas**

instaló un pequeño estudio y, con mucha constancia para suplir el aislamiento total de otros colegas emisoristas, logró finalmente ser escuchado perfectamente por un amigo. Dos años después, en 1927, en Almansa hubo unos trescientos receptores de galena y unos setenta cinco de lámparas que continuaron recibiendo a la EAR-36 en la longitud de onda de sesenta metros. Por ello, tal municipio fue considerado por el propio operador de la estación amateur como la "población de las ondas cortas".

Mientras que otros aficionados a la emisión lograron durante su experimentación alcanzar mayores distancias en las longitudes de ondas que les fueron autorizadas, en los días de Pascua de 1925 tuvo lugar en París la fundación de la *International Amateur Radio Union - IARU*, y a ella asistió Miguel Moya Gastón de Iriarte, EAR-1, en representación del *Radio Club de España* y de otros radioclubes fundados en distintos puntos de nuestra geografía.

Ante el furor despertado entonces por la *radiotelefonía*, Vicente Albors, de Alcoy (Alicante), más tarde EAR-99 y EA-5AO, pensando especialmente en los *radiopitas* construyó hacia aquellas fechas unos pequeños transmisores, muy bien acabados en mueble de madera, para emitir en longitudes de onda comprendidas entre los 200 y 500 metros.

Con independencia de tales equipos comercializados por Albors a elevado precio, los pocos interesados en experimentar la transmisión de música y palabra continuaron haciéndolo, aunque tan sólo fuera con la pretensión de ser escuchados por sus vecinos del barrio.

En Madrid, durante el mes de mayo de 1925, tal fue el caso de *Radio Pardiñas*, que a pesar de tener una modulación "aceptable" y "relativamente intensa", "la inconstancia de su longitud de onda impidió recibirla regularmente".

Entretanto, los amateurs interesados en dotar a su población de una estación de *broadcasting* continuaron los trámites administrativos. Consecuencia de ello fue ocasionalmente la autorización provisional que recibieron para efectuar ensayos, sin adjudicárseles el correspondiente indicativo ni la longitud de onda a emplear. Esto fue lo que ocurrió en Las Palmas el 27 de mayo de 1925 a Arturo Gebauer, a quien reconociendo la compañía de electricidad el esfuerzo que estaba realizando, decidió suministrarle gratuitamente el fluido que consumiese. Junto a tan importante donación, y una vez que los fundadores del *Club Radio Canarias* pusieron su dinero para adquirir la totalidad de las pilas secas de la plaza necesarias para el transmisor, invitaron a los artistas que actuaron finalmente ante el micrófono acompañados de los pequeños refrigerios pagados con las cotizaciones de los socios.

También por entonces, en Logroño, los aficionados de aquella ciudad celebraron una reunión en el *Ateneo Riojano* para fundar el *Radio-Club de Logroño* y estudiar la posibilidad de llegar a instalar una estación emisora. Se eligió la comisión organizadora presidida por Enrique Romanos con la finalidad inicial de poner en práctica los trabajos de organización. Posteriormente, el *Radio-Club* fue adscrito al *Ateneo* como una sección más de la propia Sociedad. ●

# Los radioaficionados en el comienzo del broadcasting español\*

Parte III: 1925 – 1929

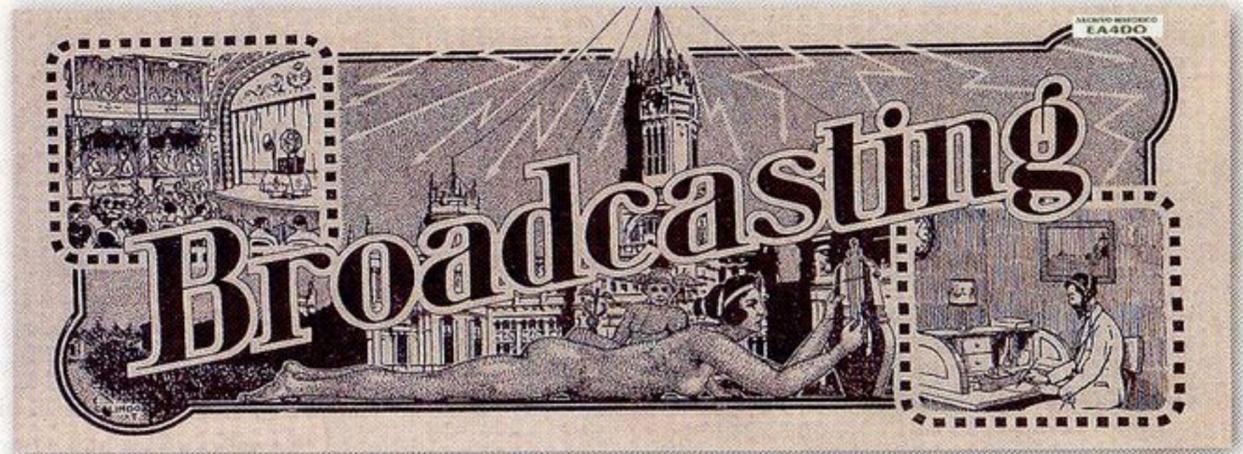


Isidoro Ruiz-Ramos EA4DO  
Archivo Histórico EA4DO

## V. Nuevas experiencias de broadcasting por los amateurs (y II)

El 17 de junio de 1925 tuvo lugar en Madrid la inauguración oficial de la estación de *Unión Radio*, EAJ-7, en cuyos servicios técnicos entró a trabajar uno de los más prestigiosos personajes de la Radioafición española, Jesús Martín de Córdova Barreda, años después EAR-96 y EA4AO.

También en la Villa y Corte continuaron saliendo esporádicamente nuevas *Emisoras radiotelefónicas locales* como se las denominó entonces, y una de ellas fue la que comenzó a transmitir en las inmediaciones de la glorieta de Bilbao a pesar de las órdenes



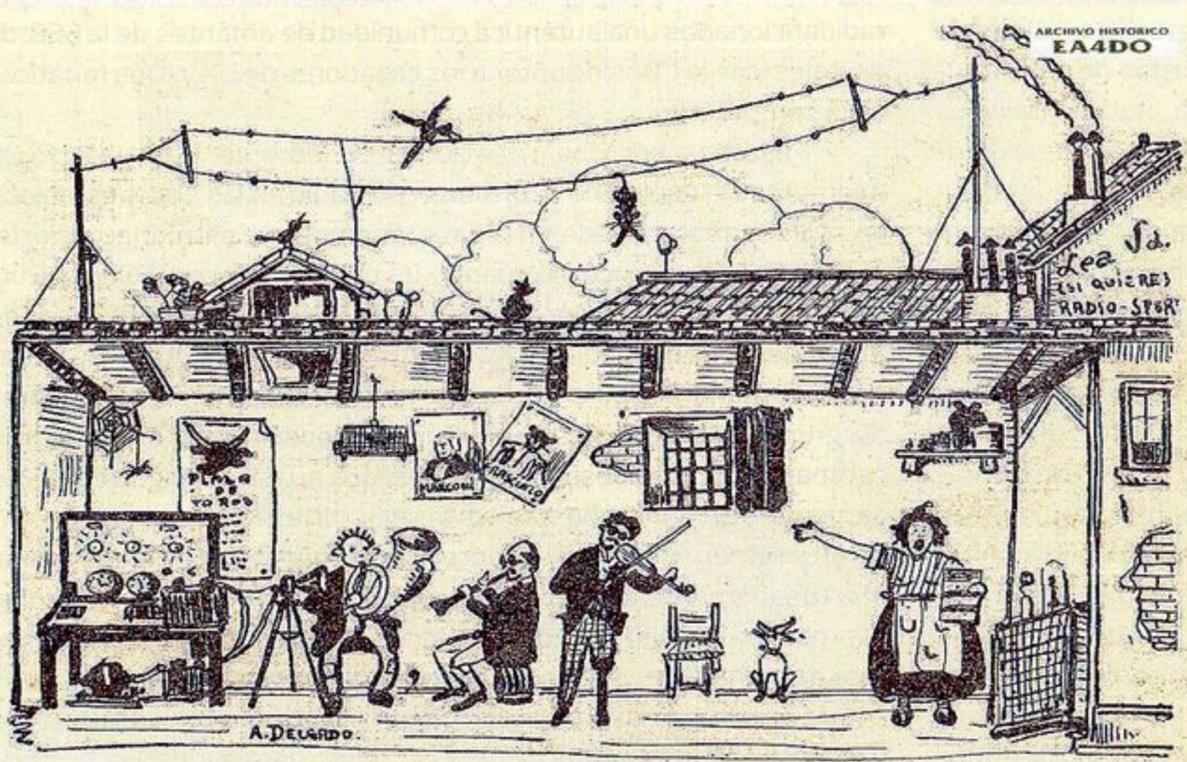
*tricas reunidas*, al que fue adjudicado el indicativo EAR-3. Tratando este de fomentar el interés por la radiotelefonía en la ciudad del Ebro, no solo aprovechó la estancia en Zaragoza de Miguel Fleta para realizar varias emisiones de ópera del famoso cantante, sino que colocó potentes altavoces en diver-

un aficionado residente en el sur de Francia. Dada la gran intensidad de su señal, unida a la buena modulación, pronto se descubrió que tales emisiones fueron realizadas desde la propia ciudad por el capitán de aviación Emilio Pardo.

En aquel mes de agosto de 1925 *Unión Radio* quiso acercar sus emisiones a los espacios abiertos en los que los madrileños trataban de aliviar el sofocante calor y para ello creó la *radio móvil*, que consistió en una camioneta dotada de un receptor unido a una gran antena y potentes altavoces.

Ante tan atractiva iniciativa de *Unión Radio* de llevar sus emisiones a los lugares más agradables para combatir el rigor del verano, al ingeniero Ochoa se le ocurrió poner potentes altavoces junto a su estación experimental situada en la Ronda de Atocha, con la finalidad de que también pudiera ser oída su transmisión hasta una distancia de 250 metros de su domicilio. Tal hecho llegó a convertirse en cierta costumbre por parte de algunas radiodifusoras, que aprovechando ocasionalmente las actuaciones de cantantes o personajes populares ante sus micrófonos, lograron con ello hasta paralizar el tráfico en sus calles al tratar los viandantes de escuchar tan interesantes emisiones.

Otro de los *radiopitas* madrileños, Antonio Prieto, EAR-7, que transmitió como *Emisora radiotelefónica local*, al igual que lo hizo *El buque fantasma*, *Radio Pardiñas* y otras, pero en longitud de onda de 85 mts. acorde a su licencia amateur, comenzó a poner en antena los martes y viernes de 12 a 2 de la madrugada, unos programas basados en la emisión de la música grabada en discos de gramófono y rollos de pianola, que alternó con cursos de esperanto, conferencias y



que empezó a enviar la *Dirección General de Comunicaciones* con la finalidad de que se suspendieran tales emisiones. Ello afectó precisamente a la ya citada *Radio Pardiñas* que se vio obligada a cesar sus ensayos en espera de la concesión de la oportuna licencia.

Entre los aficionados que en junio de 1925 habían conseguido la correspondiente autorización para transmitir en las ondas cortas se encontraba el ingeniero zaragozano José Hernández Gasqué, director de *Eléc-*

tronicas reunidas, al que fue adjudicado el indicativo EAR-3. Tratando este de fomentar el interés por la radiotelefonía en la ciudad del Ebro, no solo aprovechó la estancia en Zaragoza de Miguel Fleta para realizar varias emisiones de ópera del famoso cantante, sino que colocó potentes altavoces en diver-

\* Trabajo extraído de la Tesis Doctoral *El primer medio siglo de Radioafición en España*, desarrollada por el autor en conmemoración del primer Centenario de la Radioafición en nuestro país.

diversos espacios amenos e interesantes.

Pero además de citar en este trabajo a las anteriores *Emisoras radiotelefónicas locales* de Madrid, hay que mencionar a otro *radiopita*, José María García Ayvar, más tarde operador de la estación EAR-45 e hijo del conocido aficionado García Marcellán, que comenzó por aquellos días de otoño de 1925 a realizar pruebas en una longitud de onda de 360 metros. La potencia aproximada fue de medio vatio y sus emisiones se escucharon regularmente en un radio de hasta tres kilómetros.

El sábado 12 de diciembre de 1925 abrió sus puertas en el madrileño *Palacio de Hielo*, la *Segunda Exposición de T.S.H. óptica, fotografía, cinema, máquinas parlantes y electricidad, en sus aplicaciones prácticas e industriales*, que se clausuró el siguiente día 28.

En Bilbao, el día anterior a tan esperada inauguración oficial, el 11 de diciembre de 1925, tuvo lugar en el mundo amateur un acontecimiento que marcó otro de los hitos de la Radio española: la primera comunicación radiotelegráfica bilateral con nuestros antípodas. Tal encuentro en el éter fue protagonizado por Ramón de Lili Galdames con su estación EAR-21, en la longitud de onda de 33-34 metros. Tal hazaña la consiguió cinco días después Miguel Moya, operador de la EAR-1.

También por entonces, en Barcelona se había otorgado una concesión de "estación de segunda categoría" al *Radio Club de Cataluña* y, a finales de aquel mismo mes de diciembre de 1925, los lunes y viernes comenzó a poner en antena sus emisiones nocturnas. Semana tras semana, y en la longitud de onda de 280 metros, fueron dirigidas a los aficionados para anunciarles la emisión inmediata de ondas calibradas a 42 metros, con la finalidad de que pudieran

servir como ajuste de los aparatos no sólo a experimentadores sino también a los técnicos. En los mismos días se emitieron además, entre las dos y dos y media de la tarde, también por 280 metros, las clases de lectura al oído de alfabeto Morse con intención de que se familiarizaran con el viejo código de los puntos y rayas todos los interesados en escuchar otro tipo de emisiones diferentes al *broadcasting*. Pocos días después, el 5 de enero de 1926, fue adjudicado el indicativo EAR-25 al *Radio Club de Cataluña* quien anunció que en la tarde del 21 de febrero vol-

No muy lejos de Valencia, en Gandia, también el aficionado José Maylin, años después EA5AQ, construyó en 1928 un pequeño y sencillo equipo cuyas emisiones puso en el aire desde su casa identificándose como EP-19

vería a reiniciar los actos de su nueva programación emitiendo desde el propio local social una atractiva conferencia de Agustín Riu, más tarde adjudicatario de distintivo de "Estación receptora E-035", para ser escuchada en el gran Salón del *Fomento* mediante *alto-parlantes*.

Llegadas a estas fechas de nuestra Historia, y con independencia de lo recogido en la Tesis Doctoral *El primer medio siglo de Radioafición en España*, he de hacer mención al trabajo publicado por José M. Moleiro, EB5BBM, en las páginas de esta misma revista *Radioaficionados* en diciembre de 2011. Según tal autor, el ilicitano Aureliano Botella Torres, adjudicatario después del distintivo EAR-68 para su estación amateur, construyó en enero de 1926 un emisor de pequeña potencia mediante el que inicialmente retransmitió *radioconciertos* nacionales a los pueblos limítrofes. Las señales de esta estación fueron puestas en antena como *Radio Elche*.

El 26 de enero de 1926 la *Dirección*

*General de Seguridad* dio su aprobación al *Reglamento de la Asociación E.A.R. - Asociación Española de Aficionados a la Radiotécnica*, con la que Miguel Moya, EAR-1, comenzó a encauzar y potenciar durante los primeros años las actividades de los *radiopitas* en nuestro país.

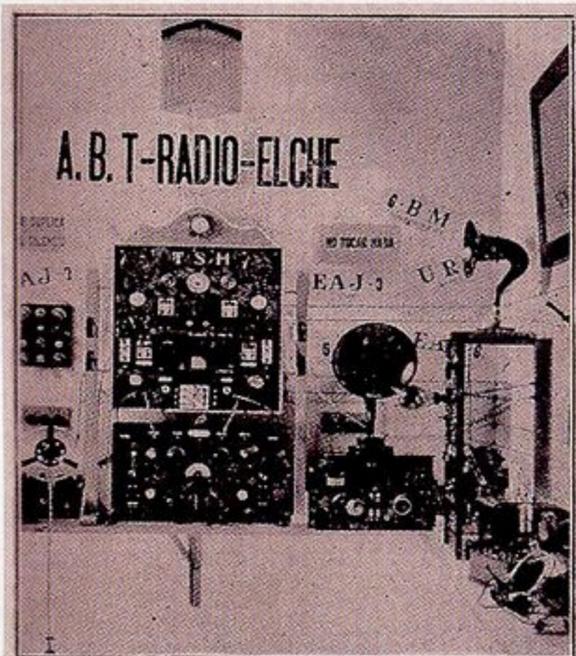
En la segunda quincena de mayo de aquel mismo año 1926, el ya citado ingeniero Ochoa realizó en Madrid las más antiguas retransmisiones de estaciones de *broadcasting* extranjeras; primero desde la emisora de *Lámparas Castilla*, EAJ-4, y con posterioridad desde la pionera *Radio Ibérica*.

Entretanto en Valencia, también durante la primavera de 1926, considerando Enrique Valor que la idiosincrasia del radioaficionado le predispone a la reclusión en el propio domicilio, decidió difundir desde su estación EAR-4 un cursillo de Morse a modo que lo hizo semanas antes el *Radio Club de Cataluña*. Con la llegada del otoño, nuevamente el *R.C.C.* se dispuso a emitir otro curso similar a la hora de comer, en 250 metros, que fue seguido por numerosos aficionados.

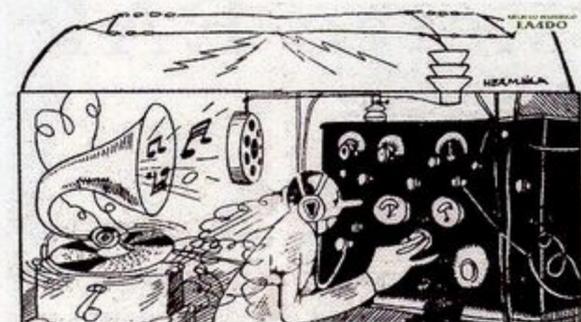
Según los comentarios que nos dejó desde Santiago de Compostela José Blanco Novo, EAR-28, quien organizaría tiempo después el Servicio de Transmisiones de la Guardia Civil, algunos aficionados de su provincia desconocedores del alfabeto Morse hicieron algo de emisión en telefonía "con ondas mayores", a fin de salvar la dificultad radiotelegráfica que les ofreció la comunicación bilateral en las entonces denominadas *ondas extracortas*.

Desde 1924 tal hecho debió generalizarse poco a poco por toda España, pero dado su carácter puramente local y experimental la noticia no cobró apenas importancia y tan solo quedó reflejada ocasionalmente en ciertos periódicos. Por lo cual, sería de gran interés acudir a las hemerotecas de diferentes ciudades para revisar aquellas publicaciones en las que con cierta probabilidad podrán encontrarse nuevos testimonios de nuestro pasado.

Durante 1927 el *Radio Club de Cataluña* continuó emitiendo habitualmente los sábados, en 50 metros, el noticiario destinado a los aficionados a las ondas cortas, y también los domingos, de 12 a 13 horas, divulgando ciertas conferencias. Con in-



Aureliano Botella Torres, más tarde EAR-68, comenzó sus emisiones en 1926 como *Radio Elche*



dependencia de tal programación, siguió transmitiendo en 250 metros la información sobre la actividad realizada por el club, que siguió basándose fundamentalmente en la enseñanza del Morse y la difusión de conferencias. Asimismo se comentó por el micrófono la facilidad de acceso a su laboratorio de experimentación.

Con la finalidad de aportar a los aficionados por aquellas fechas el importante conocimiento del lenguaje de "pitos", nuevos *radiopitas* comenzaron a popularizar vía radio las clases de telegrafía desde diferentes rincones de España. Tal fue el caso de José Romero Balmás, EAR-44, en Almería, quien anunció que las impartiría al final del verano de 1927.

Pero mientras que ciertos amateurs pusieron todo su interés en fomentar y difundir el conocimiento de la telegrafía, Lorenzo Navarro, EAR-38, debutó en Valencia durante aquél verano de 1927 transmitiendo la música de sus propios discos de gramófono y también la de los que pidió prestados por antena con tal finalidad.

Sin abandonar la capital del Turia, pero ya a comienzos de 1928, en su *Ateneo Mercantil* se creó una *Peña Radio* que estuvo formada por Mariano Cuber, EAR-79, y otros aficionados de la capital. El primer acuerdo que se tomó fue montar una emisora propia sin implicar económicamente en ello al *Ateneo*.

Entretanto en Madrid, como consecuencia de las conversaciones que mantuvo el Jefe de *Predicción del Servicio Nacional Meteorológico*, coronel Enrique Meseguer, con el Presidente de la *Asociación E.A.R.*, Miguel Moya, a partir del 6 de febrero de 1928 este comenzó a prestar un servicio de verdadero interés público desde su estación EAR-1, que también resultó de especial importancia para agricultores y navegantes. Desde tal fecha Moya emitió diariamente a las 22:15 horas la información meteorológica de predicción del tiempo, *Meteo-EAR*, que le fue comunicada con puntualidad por el citado Servicio, a fin de que pudieran recibirlo los amateurs de toda España y estos lo retransmitiesen después por Radio, o cualquier otro medio rápido y fácil que tuvieran a su alcance.

## Meteo-EAR

Información  
meteorológica

Continuando los amigos de la *Peña Radio* de Valencia con su proyecto, montaron dignamente el estudio mientras que

cada uno de los socios aportó lo que pudo para que pudiera salir al aire la nueva emisora. Solicitaron la oportuna licencia a nombre del ingeniero Manuel Herrero, y concedido a este el indicativo EAR-93 comenzaron a poner en antena música y palabra. Tras reiteradas pruebas, y una vez que estuvieron convencidos los componentes de la *Peña* de que se les oía incluso con receptores de galena, pensaron en construir un nuevo y modesto transmisor de determinadas características, basado en el detenido estudio de un plan.

No muy lejos de Valencia, en Gandia, también el aficionado José Maylin, años después EA5AQ, construyó en 1928 un pequeño

Dada la inminente inauguración de las *Jornadas de Onda*, la entonces popular estación holandesa *PCJ*, la propia *ANR* y también *Radio Barcelona* brindaron su apoyo al primer congreso radioamaterístico español.

y sencillo equipo cuyas emisiones puso en el aire desde su casa identificándose como EP-19, *Emisora Particular Radio Gandía*, en la longitud de onda de 200 metros. Las amenas serenatas que inicialmente organizó Maylin con sus amigos en el "estudio", que tan solo era el salón de casa de sus padres donde tenían un piano, fueron escuchadas al principio por los propios familiares. Después, la difusión de los acontecimientos más interesantes, conciertos, conferencias culturales, lecturas de joyas literarias y noticias de la ciudad, se oyeron por los aparatos de galena y lámparas de toda la población.

Aquellos equipos de nuestros pioneros, tanto de transmisión como los de recepción, que construyeron en muchos casos con gran ingenio fueron verdaderas piezas de artesanía. Emplearon todo tipo de recursos y para preparar sus componentes se valieron de cuanto tuvieron a su alcance. Ejemplo de ello son los rectificadores, que algunos fabricaron con botes vacíos de tomate u

otra conserva rellenándolos de bicarbonato, o ciertas bobinas para las que emplearon los tubos interiores de cartón de los rollos de papel higiénico, con la finalidad de cablearlos exteriormente cubriéndolos de goma laca y conectarlos después al zócalo de una vieja válvula ya fundida.

Entretanto, la estación del *Radio Club de Cataluña*, EAR-25, continuó poniendo en antena, los sábados por la tarde a las 20 horas en longitud de onda de 50 metros, y también los domingos por la mañana en la de 250 metros, sus habituales emisiones del noticiario y un sencillo programa musical.

En Madrid mientras, el periodista y caricaturista Joaquín Moya-Angeler, aficionado perteneciente a la *Asociación Nacional de Radioescuchas*, comenzó a realizar pruebas de emisión en 247 metros de longitud de onda. A tales experiencias se unió el Presidente de la *A.N.R.*, Francisco Bellón, más tarde operador de la estación EAR-110, y ambos, entre los meses de mayo y agosto de 1928, continuaron los ensayos con solo 15 vatios identificando sus señales en el éter como "2BA", *2 Buenos Amigos*, cuyas emisiones se recibieron a 150 kilómetros de la capital.

Durante los primeros meses de 1929 se unió a la actividad radiodifusora de la estación EAR-25 del *Radio Club de Cataluña*, la de EAR-93 de la *Peña Radio* de Valencia. Por su micrófono instalado en el *Ateneo Mercantil* se emitieron algunas conferencias y entre ellas cabe citar la pronunciada por Vicente Juan Segura, Secretario del *R.C.C.*, quien empleó provisionalmente el distintivo EAR-LA. Entretanto en Barcelona, Carlos Trillas, EAR-119, aprovechó la semana de carnaval para hacer pruebas de retransmisión de varios bailes de máscaras organizados por una sociedad particular, los cuales fueron escuchados en la ciudad condal en la longitud de onda de 50 metros. También por entonces en Madrid, Julián Tejeiro, EAR-98, amenizó las veladas de la Corte mediante su equipo amateur emitiendo música con una calidad extraordinaria.

Dejando al margen las emisiones musicales producidas por un reducido número de *radiopitas* en la onda corta y dada la rápida expansión de la modulación de amplitud (AM) entre los aficionados, en 1929 comenzaron a producirse las primeras tertulias radiofónicas en las que participaron los operadores de diferentes estaciones situadas en distintos puntos de España. Tales *ruedas fónicas*, o "*QSOs circulares*", fueron escuchados también por numerosos interesados en la recepción, ajenos al mundo amateur, a quienes gustó explorar las diferentes gamas de ondas incluidas en





ARCHIVO HISTÓRICO  
EA4DO

# Los radioaficionados en el comienzo del broadcasting español\*

Y parte IV: 1929 – 195...



Isidoro Ruiz-Ramos EA4DO  
Archivo Histórico EA4DO  
ea4do@ure.es

## V. Prohibición de las experiencias de broadcasting a los amateurs

A finales de 1929, una vez transcurridos más de cinco años desde que se publicó la Real orden de 24 de junio de 1924 por la que se autorizó la Radioafición y Radiodifusión en España, ciertos *radiopitas* continuaron esporádicamente infringiendo el ya referido artículo 34 mediante el que se impuso la prohibición de utilizar las estaciones de aficionado a modo de las de radiodifusión.

Ante la reiterada indisciplina, y como consecuencia de lo convenido en La Haya durante septiembre de 1929 por el *Comité Consultivo Técnico Internacional de las Comunicaciones radioeléctricas*, el Director General de Comunicaciones, José Tafur, se vio obligado a apercibir personalmente al Presidente de *E.A.R.* mediante el siguiente escrito fechado el 19 de diciembre de 1929, con la finalidad de que fuese dado a conocer entre la totali-

de radiodifusión, ruego a usted que por medio de la revista "E A R" haga observar a los concesionarios de estaciones de quinta categoría que la autorización para realizar trabajos en radiotelefonía no les faculta para que tomen el aspecto de servicio radiodifusor, y que desde luego debe prescribirse el uso de discos gramofónicos o sistema semejante.

## Mientras tanto, otros amateurs continuaron desarrollando su actividad profesional instalando emisoras de radiodifusión, como fue el caso del citado Enrique Castaño, EA4BJ ex EAR-259

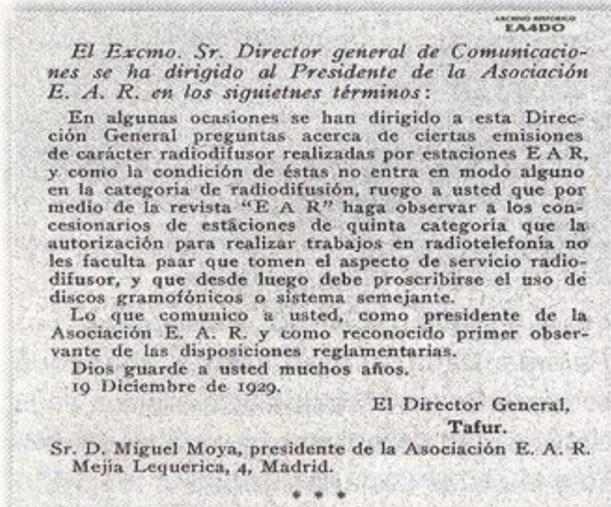
realizó unas audiciones musicales de dos horas diarias en las que se radiaron, fundamentalmente, los discos que les fueron prestados por los propios manresanos. De acuerdo a lo convenido en septiembre del año anterior en La Haya por el referido *Comité Consultivo*, el 2 de abril de 1930 la *Gaceta* publicó una *Real orden*, insertada en el *Diario Oficial* del día 4, por la que quedó modificado el *Artículo 34 del Reglamento para establecimiento y régimen de estaciones radioeléctricas particulares* de 14 de junio de 1924. Tal disposición ratificó, con relación a las estaciones de aficionado, la llamada de atención que hizo el Director General de Comunicaciones a los amateurs el anterior mes de diciembre, y por ello el punto 10º estableció que *Los aficionados no podrán emitir o cambiar más que comunicaciones relativas a pruebas, ensayos o regulación de aparatos, con exclusión absoluta de cualquier otra clase de mensajes.*

## VI. Los amateurs en el campo del broadcasting

Consecuencia de la inclinación que tuvieron ciertos *radiopitas* hacia el campo del *broadcasting*, algunos decidieron compatibilizar su actividad amateur con la radiodifusora, lo que llevó años después a Joaquín Ruiz Ortega, adjudicatario del distintivo EAR-190, a fundar *Radio Antequera*, EAJ-26.

Entretanto, el abogado Enrique Valor, EAR-4, gran interesado desde años antes en el establecimiento del *broadcasting* en Valencia, presidió en el *Ateneo Mercantil*, a finales del verano de 1930, una reunión con el objeto de solicitar la instalación de una estación radiodifusora. A ella asistieron representantes de organizaciones oficiales, de la prensa local y también particulares, leyéndose durante el acto las adhesiones enviadas por el Secretario de la Universidad y los presidentes de otras sociedades de la región levantina.

En aquél entonces parte del espectro radioeléctrico de la onda media se encontraba totalmente saturado, como se desprende del siguiente comentario



Escrito del Director General de Comunicaciones publicado en la revista EAR de diciembre de 1929

dad de los aficionados emisoristas:  
En algunas ocasiones se han dirigido a esta Dirección General preguntas acerca de ciertas emisiones de carácter de radiodifusión realizadas por estaciones E A R, y como la condición de éstas no entra en modo alguno en la categoría

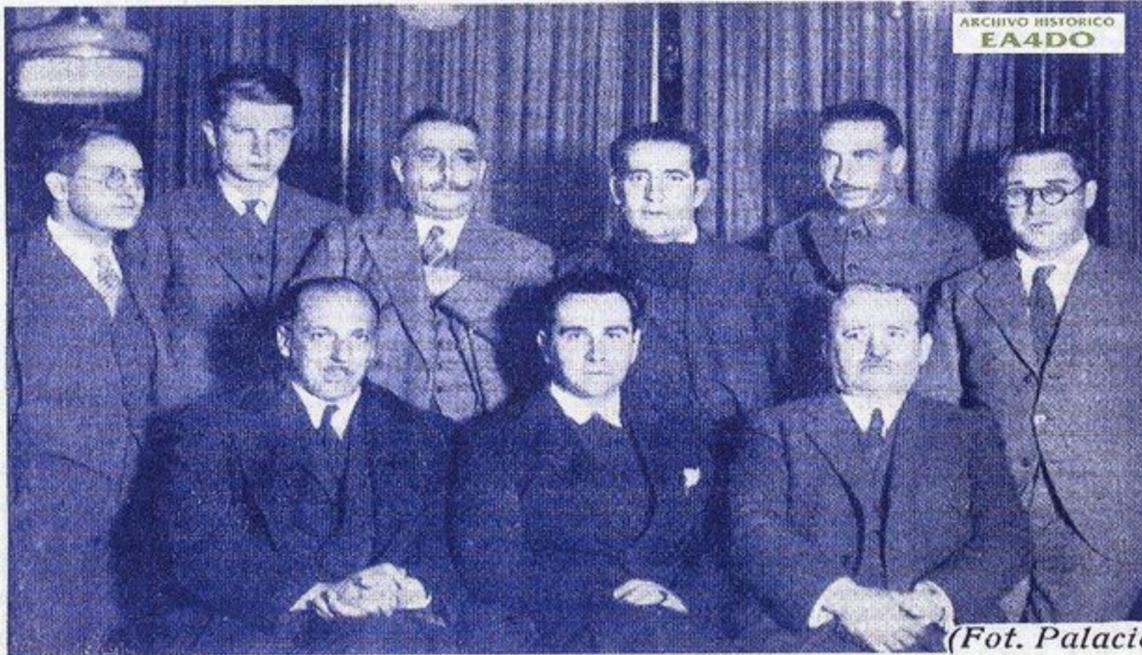
de radiodifusión, ruego a usted que por medio de la revista "E A R" haga observar a los concesionarios de estaciones de quinta categoría que la autorización para realizar trabajos en radiotelefonía no les faculta para que tomen el aspecto de servicio radiodifusor, y que desde luego debe prescribirse el uso de discos gramofónicos o sistema semejante.

Lo que comunico a usted, como presidente de la Asociación E. A. R. y como reconocido primer observante de las disposiciones reglamentarias.

Dios guarde a usted muchos años  
Tal ruego motivó que a partir de entonces cesase prácticamente la emisión de música desde las estaciones amateurs; no obstante, ciertos operadores continuaron participando en las habituales tertulias celebradas en el éter, bajo el formato de *ruedas fónicas*, al igual que las escuchamos hoy día en las emisoras de radiodifusión.

El primero de marzo de 1930 el *Radio Club de Manresa* recibió autorización para instalar la emisora de onda corta con el indicativo EAR-175 (quizás de 2ª categoría similar a la del *Radio Club de Cataluña*), con cuyo emisor de 20 vatios

\* Trabajo extraído de la Tesis Doctoral *El primer medio siglo de Radioafición en España*, desarrollada por el autor en conmemoración del primer Centenario de la Radioafición en nuestro país.



(Fot. Palacios.)

Ismael Palacio; (desconocido); Julio Requejo, EAR-16; Celestino Pérez de la Sala, EAR-RA; Francisco Roldán, EAR-10; Ricardo Taronji; Ignacio Inza, EAR-53; Jesús Planchuelo, EAR-204; y Sr. Pardina en su visita a la EAJ-10, *Radio Aragón*.

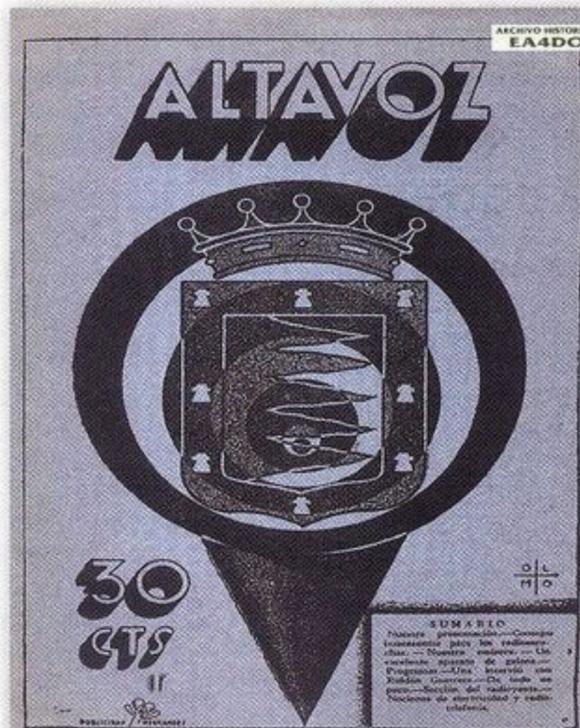
publicado en el n° 85 de la revista *Radio Sport* de 1931 (dirigida por Emilio Cañete, EAR-3):

*La recepción de estaciones extranjeras comprendidas en la gama de 200 a 700 m., ha sido, salvo en contadísimas ocasiones, dificultada por las interferencias de unas con otras, debidas a su proximidad en longitud de onda y a la potencia de emisión desarrollada, lo que va constituyendo un verdadero pugilato entre todas las naciones. [...]*

Con vistas a las próximas Conferencias Internacionales de Radiotelegrafía y Radiotelefonía que habrían de celebrarse en Madrid el siguiente otoño, el 21 de mayo de 1932 tuvo lugar en Aranjuez (Madrid) la inauguración de la estación de onda corta de *Transradio Española, S.A.* a la que pasó a prestar sus servicios técnicos José López Agudo, EAR-116. Con respecto a tal estación cabe comentar que el transmisor quedó instalado en la ciudad del Tajo, pero los estudios de la *E.A.Q., Radiodifusión Ibero Americana*, se ubicaron en el número 2 de la madrileña calle de Peligros.

Fruto del gran interés y trabajo que desarrollaron en Zaragoza los aficionados: Jesús Planchuelo, EAR-204; Celestino Pérez de la Sala, EAR-RA; e Ismael Palacio, el 1° de junio de 1932 quedó inaugurada la emisora de radiodifusión EAJ-10, *Radio Aragón*, que pasó a convertirse en la única *broadcasting* española controlada por cristal de cuarzo. Tales aficionados fueron no sólo sus concesionarios sino también los propietarios.

Durante aquellos años, además de dedicarse ciertos amateurs al mundo del *broadcasting*, como ha quedado expues-



Órgano oficial de Radio-Castilla-Valladolid fechado el 13 de enero de 1934.

to en las líneas anteriores, otros desarrollaron su actividad en los servicios de la Administración del Estado en el campo de las telecomunicaciones. Entre ellos cabe destacar al madrileño Pedro Roa Sáez, EAR-80, que ocupó el cargo de inspector del Estado en los servicios de Radiodifusión y que años antes, en 1924, publicó el libro *Telegrafía y Telefonía Sin Hilos*.

Ante la crítica situación a la que llegó el *Radio Club de Cataluña* en 1933 su Junta Directiva no sólo no supo imponerse, sino que a pesar del ofrecimiento de una empresa comercial para instalar una emisora de mayor potencia, con la finalidad de que continuasen sus emisiones (inclusive las musicales en 250 metros dado el tipo de concesión adjudicada), los dirigentes del *R.C.C.* permitieron que se vendieran sus bienes en pública subasta

y que se disolviera el querido *Radio Club*.

El 1° de enero de 1934 se produjo en toda España la sustitución de la estructura de los distintivos adjudicados hasta entonces a los *radiopitas* por otros nuevos, en cumplimiento del *Reglamento de Radiocomunicaciones anejo al Convenio Internacional de Comunicaciones* acordado en la Conferencia de Madrid, de 1932. Días después, el 13 de enero de 1934, Martín Hernández, EA1AX ex EAR-256, publicó bajo su dirección el boletín *Altavoz* como órgano oficial de *Radio-Castilla-Valladolid*, cuyo primer número estuvo dedicado especialmente a la nueva emisora comercial vallisoletana EAJ-47. Este transmisor fue montado por uno de los personajes más importantes de la Historia de la Radioafición en España, el gran técnico y capitán de Artillería Francisco Roldán Guerrero, EA4AB ex EAR-10; con la valiosa ayuda de Esteban Muñoz, EA4AV ex EAR-136; y Enrique Castaño, EA4BJ ex EAR-259.

Meses después en las Islas Canarias, el *Radio Club Tenerife* rindió homenaje a dos de sus componentes más importantes, Francés y Manuel Ramos Vela, con motivo de la inauguración de la emisora EAJ-43 que tuvo su origen en la antigua EAR-58 y cuyo indicativo en 1934 fue permutado por el EA8AB.

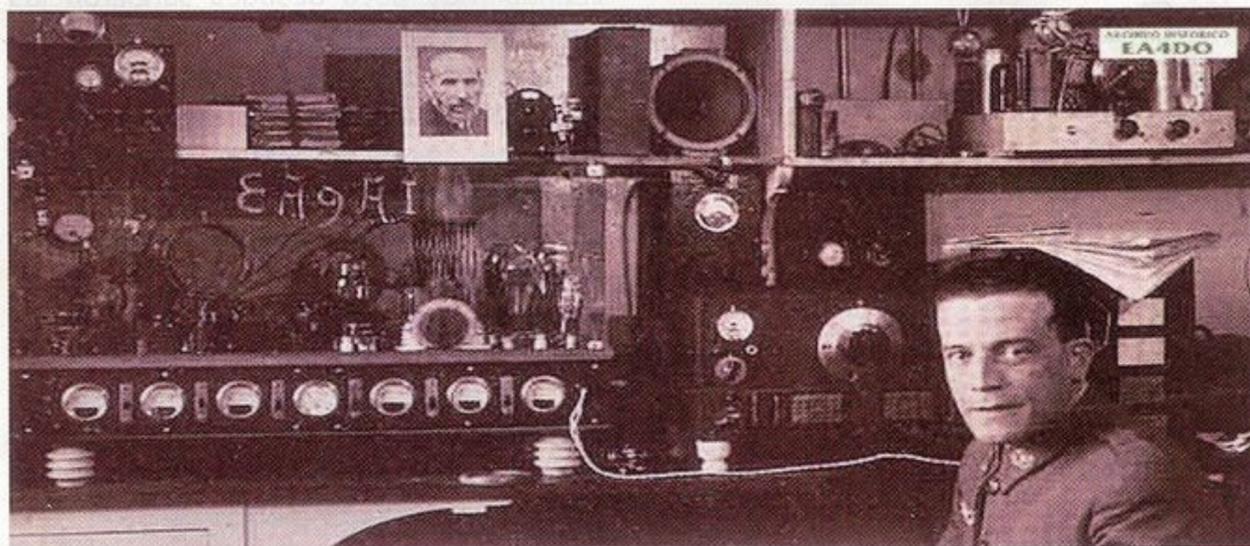
Entre los aficionados de entonces que también se relacionaron con el mundo de la radiodifusión cabe citar a Luis Severino García Viguera, EA1AW ex EAR-239, quien en 1934 pasó a ocupar la plaza de locutor en la emisora EAJ-27, *Radio Burgos*. En aquel mismo año otro de los jóvenes aficionados, Rafael Van Baumberghe, EA4AH ex EAR-46, que realizaba en Madrid sus estudios de doctorado en Ciencias Químicas, fue requerido para encargarse de la supervisión y dirección de la estación EAJ-50, *Inter-Radio Las Palmas*. Dada su gran afición, abandonó totalmente los trabajos académicos en la Universidad Complutense para trasladarse a las Islas Canarias donde le fue adjudicado el distintivo EA8AO.

Mientras tanto, otros amateurs continuaron desarrollando su actividad profesional instalando emisoras de radiodifusión, como fue el caso del citado Enrique Castaño, EA4BJ ex EAR-259, quien siendo empleado de la empresa *Telmar* (con anterioridad *Marconi*), durante 1935 finalizó en Cádiz el montaje y ajuste de la estación de radiodifusión EAJ-59, y meses después, en Jerez de la Frontera, el de la EAJ-58.

Llegada la época de las procesiones de Semana Santa en aquél mismo año

1935, Rafael Van Baumberghen, operador de la EA8AO y Director de la *Inter-Radio Las Palmas*, decidió instalar su propia estación amateur en un coche, conectada a la correspondiente antena, a fin de marchar tras la procesión de la Virgen que fue, por ejemplo, de Las Palmas a Teror para ir narrando en la banda de 40 metros los acontecimientos surgidos a lo largo del camino. Con independencia de que ello fuera retransmitido por la frecuencia de onda media de la radiodifusora canaria, cabe señalar que en aquél entonces, cuando gran cantidad de los receptores de radio comerciales estaban dotados de un conmutador de bandas para poder escuchar la onda corta, tampoco resultaron difíciles de captar tales transmisiones de la *Inter-Radio Las Palmas* producidas desde la EA8AO móvil.

Sin entrar de lleno en el campo del *broadcasting* hay que hacer referencia a la estación de la *Agrupació Catalana de Radioemissors*, pues tras haber sido inaugurada el 15 de noviembre de 1935 en el local del *Hotel Oriente* de Barcelona, fue dedicada ocasionalmente a emitir noticias para sus asociados bajo el indicativo otorgado, EA3DB.



Capitán médico Ángel Mora, operador de la estación melillense EA9AI

En el trasiego esporádico que siempre ha habido de operadores del mundo amateur al profesional, y viceversa, hemos de mencionar nuevamente a José Maylín Durán, quien habiendo puesto en el aire inicialmente las citadas emisiones de la EP-19, y más tarde las de la EAJ-23, *Radio Gándia*, el 4 de marzo de 1936 le fue adjudicado el indicativo EA5AQ para su estación de aficionado. En tales fechas, el ya citado Rafael Van Baumberghen, EA8AO, quiso aprovechar la altura del poste radiante de la EAJ-50, *Inter-Radio Las Palmas*, y bajó desde lo más alto del mástil un simple hilo. Con tal antena fue escuchado en los distintos continentes mediante su pequeño transmisor amateur de onda corta.



Final de la *Proclama de Franco al tomar el mando del Ejército de África para salvar a España* que tuvo que ser leída por Rafael Van Baumberghen, EA8AO, en la mañana del 18 de julio de 1936 ante el micrófono de *Inter-Radio Las Palmas*, EAJ-50. (Colección EA4CH)

## VII. Emisiones de *broadcasting* realizadas por estaciones amateurs durante la guerra civil española

Pocos meses antes del 18 de julio de 1936 se comenzó a solicitar la colaboración de ciertos *radiopitas* con la finalidad de servir a la causa del inminente movimiento mediante sus propios transmisores amateurs.

Se calcula que al inicio de la guerra civil existieron en España 303.983 recep-

tores de Radio, sin contar algunos miles de galena que raramente se registraron para evitar el pago de la licencia. Al otro lado del éter hubo unas setenta emisoras de radiodifusión para una población estimada de 24.300.000 habitantes. Todos los transmisores de *broadcasting* tuvieron una potencia comprendida entre 120 y 200 vatios a excepción de *Radio Madrid* que emitió con 12 kilovatios. Ésta, junto a otras cinco emisoras, las de Barcelona, Sevilla, Valencia, Santiago de Compostela y Bilbao, formaron la primera y entonces única cadena de estaciones radiodifusoras existente en nuestro país: *Unión Radio*, que fue creada en la década anterior.

de 1936 comenzaron a ser asaltadas algunas emisoras de *broadcasting* en diversos puntos de España y, tras estallar la rebelión militar en Melilla el 17 de julio, algunos oficiales del Ejército, adjudicatarios de estaciones de 5ª categoría, empezaron inmediatamente a emplear sus propios medios para difundir información de lo que estaba sucediendo en sus localidades. Lo mismo hicieron ciertas radiodifusoras situadas en las ciudades españolas del norte África, pues pronto comenzaron a dar noticias de lo que se vivió en sus ciudades durante tales momentos.

De este modo, en la madrugada del 18 de julio de 1936 se inició la "guerra de la Radio", o "guerra de las ondas", dado que las autoridades de algunas poblaciones de la Península trataron de conseguir que las radiodifusoras de sus municipios interfiriesen las señales de otras procedentes del norte del África español. También, desde aquellos instantes empezaron a llegar a determinadas estaciones de *broadcasting* las "visitas" enviadas por los mandos locales con la finalidad de que sus equipos fueran inutilizados.

Entretanto, durante la misma madrugada del 18 de julio, cuando numerosos aficionados estuvieron expectantes ante sus receptores dadas las inquietantes noticias emitidas por las radiodifusoras y diferentes colegas desde toda España, el Presidente del *Radio Club de Tenerife* con sus emisoras EAJ-43 y EA8AB, así como el Director de la EAJ-50, *Inter-Radio Las Palmas*, Rafael Van Baumberghen, EA8AO, recibieron en sus respectivos domicilios a los representantes de la Policía y Ejército. Tras ciertos incidentes en el primer caso, ambos se pusieron a las órdenes del general Franco y en consecuencia les fue entregada la *Proclama de Franco al tomar el mando del Ejército de África para salvar a España*, que habrían de leer ante el micrófono de sus radiodifusoras esa misma

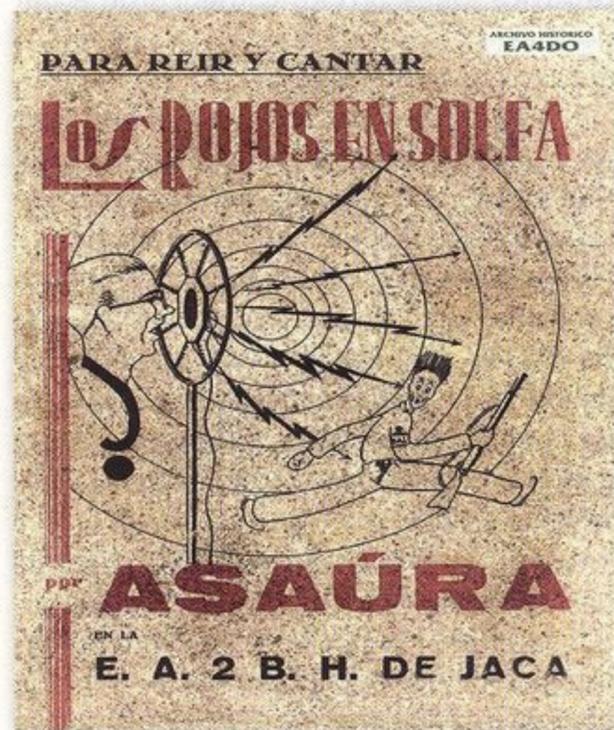
tores de Radio, sin contar algunos miles de galena que raramente se registraron para evitar el pago de la licencia. Al otro lado del éter hubo unas setenta emisoras de radiodifusión para una población estimada de 24.300.000 habitantes. Todos los transmisores de *broadcasting* tuvieron una potencia comprendida entre 120 y 200 vatios a excepción de *Radio Madrid* que emitió con 12 kilovatios. Ésta, junto a otras cinco emisoras, las de Barcelona, Sevilla, Valencia, Santiago de Compostela y Bilbao, formaron la primera y entonces única cadena de estaciones radiodifusoras existente en nuestro país: *Unión Radio*, que fue creada en la década anterior.

Durante la segunda semana de julio

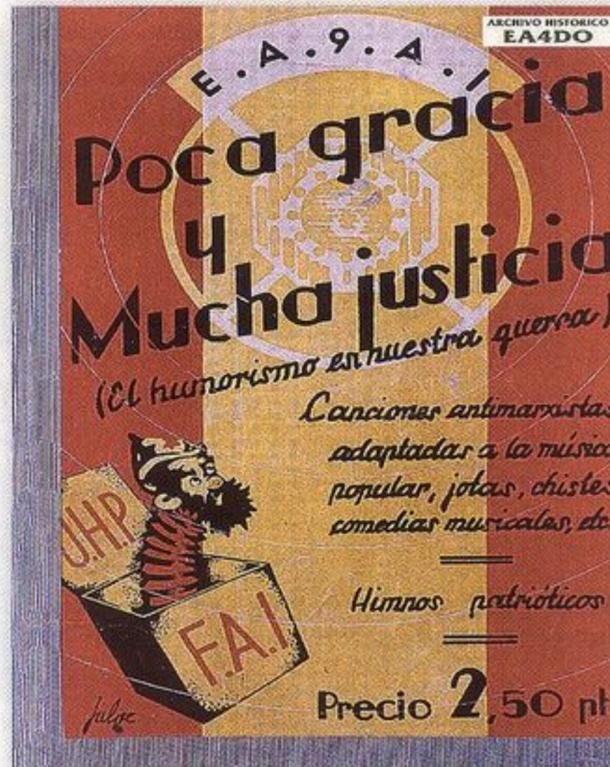
mañana inmediatamente después del comienzo de las emisiones. Con respecto a la EAJ-50, también se indicó a su director que variase la propia frecuencia de emisión de 200 metros a la de 274 metros empleada por la EAJ-7, *Radio Madrid*, con la finalidad de impedir que fuera oída ésta en las Islas Canarias. Tal cambio ofreció igualmente la ventaja que, debido a la diferencia horaria, la *Inter-Radio Las Palmas* se escuchó por la noche durante una hora en buena parte de la Península tras finalizar su programación la potente *broadcasting* madrileña.

Los desplazamientos de frecuencia debieron ser usuales en el transcurso de la "guerra de la Radio" pues el Director-propietario de *Radio Segovia*, EAJ-64, Antonio Hernández, años después adjudicatario de la estación amateur EA1EN, decidió igualmente bajar de los 1.500 kc/s a poco más de 1.300 kc/s con la finalidad de que fuese oída más fácilmente su radiodifusora en Madrid.

Siendo conocida la capacidad de comunicación de los radioaficionados por ciertas autoridades, a sabiendas de que sus emisoras dependían más del ingenio del operador que de los elementos de des-



guace con los que algunos las montaron, pronto dieron comienzo los registros domiciliarios. Estos tuvieron como finalidad fundamental la localización de los transmisores y también su incautación para ser adjudicados a los servicios oficiales y partidos políticos, de modo que todos ellos pudieran cursar no sólo sus propias comunicaciones sino también realizar actividades de propaganda. El desarrollo de tal fin en las propias bandas de longitudes de onda de uso amateur, fue consecuencia de que la mayoría de los receptores de radio de aquella época estuvieron provistos de un conmutador para sintonizar la onda



corta y, por lo general, en ella casi siempre se podía captar la gama de 40 metros en la que era posible escuchar a los aficionados.

En ciertas ocasiones, además del transmisor fue requisada la totalidad del equipo amateur y para mantenimiento del mismo se contó con la valiosa colaboración

De este modo surgió la Radio como arma de contra-propaganda en Melilla desde la estación EA9AI, del capitán médico Ángel Mora, por la que se comenzó a emitir el programa *Poca gracia y Mucha justicia*

de su operador. En tales casos, la estación no se trasladó inicialmente de ubicación sino que quedó en la propia vivienda junto a un servicio continuo de vigilancia. Estas situaciones se dieron desde el comienzo de la contienda en los dos bandos, pues si en Madrid, zona republicana, fue la estación de Diego García, EA4BW, la que quedó al servicio del Gobierno de la Nación siendo visitada diariamente por Indalecio Prieto, diputado del Partido Socialista; en Jaca

(Huesca), zona "liberada", el Ejército pudo disponer de la estación EA2BH al estar su operador, José María Borau, prestando servicio militar en el cuerpo de Transmisiones junto a su hermano Pascual.

Con algunos de estos transmisores amateurs y los de ciertos *radiopitas* (oficiales del Ejército que pronto se pusieron a las órdenes del general Franco) se realizaron verdaderos programas radiofónicos en onda corta, que alcanzaron cierta audiencia a pesar del riesgo que supuso para muchos el llegar a escucharlos. Estas emisiones tuvieron como finalidad contrarrestar la propaganda e información oficial del gobierno de la Nación, que inicialmente tuvo el control de la casi totalidad de las radiodifusoras de la España republicana. De este modo surgió la Radio como arma de contra-propaganda en Melilla desde la estación EA9AI, del capitán médico Ángel Mora, por la que se comenzó a emitir el programa *Poca gracia y Mucha justicia*, mientras que en Jaca, ante el micrófono de la EA2BH, *Asaúra* satirizó con continuidad los hechos acontecidos en la zona dominada por el gobierno de la República.

Caso similar ocurrió también en Río Martín, Tetuán, Norte del África Español, cuando muy poco después surgieron las emisiones de la EA9AH, del capitán de Intervención retirado Fernando Díaz Gómez, cuya estación llegó a convertirse en *Radio Tetuán*. Gran importancia durante toda la contienda tuvo la *Radio AZ*, que se creó en La Coruña por decisión del comandante de Ingenieros Arias Paz, Jefe de Transmisiones de la 8ª División, con la colaboración de Ramón Alonso, EA1AZ ex EAR-286, y Agustín Folla, EA1BU.

Frente a las emisiones realizadas por las estaciones anteriormente citadas, y posiblemente algunas más surgidas en la misma banda de 40 metros desde la zona gobernada por el general Franco, apareció la contra-propaganda de la República desde la estación amateur EA5AD, propiedad del telegrafista oficial de Torrente (Valencia). Su operador, Francisco Cano, dio comienzo por el micrófono a una verdadera guerra dialéctica contra los comentarios emitidos a través de las emisoras de la zona nacionalista, y también frente a las alocuciones que dirigió con asiduidad el general Queipo de Llano a la audiencia de *Unión Radio Sevilla*.

Asimismo otros transmisores, quizás muchos de ellos incautados a los *radiopitas* de diferentes lugares de España, empezaron a identificar sus señales desde municipios y ciudades gobernadas por la República en alguna de las bandas asignadas a los aficionados. Estas estaciones utilizaron distintivos similares a los empleados por los amateurs y ejemplos de ellos pueden ser 2FP, del *Fren-*

te Popular; EA4CNT, de la *Confederación Nacional del Trabajo*; 5IR, de la *Izquierda Republicana*; etc.

Al ir cortándose progresivamente las líneas telefónicas y telegráficas entre las dos zonas una vez que se inició la confrontación armada, ciertos *radiopitas*,

## VIII. Emisiones de broadcasting por estaciones amateurs después de la guerra civil española

Finalizado el conflicto armado español dio comienzo la II Guerra Mundial y con ello se prohibió la Radioafición en numerosas naciones. A pesar del intento de restablecer

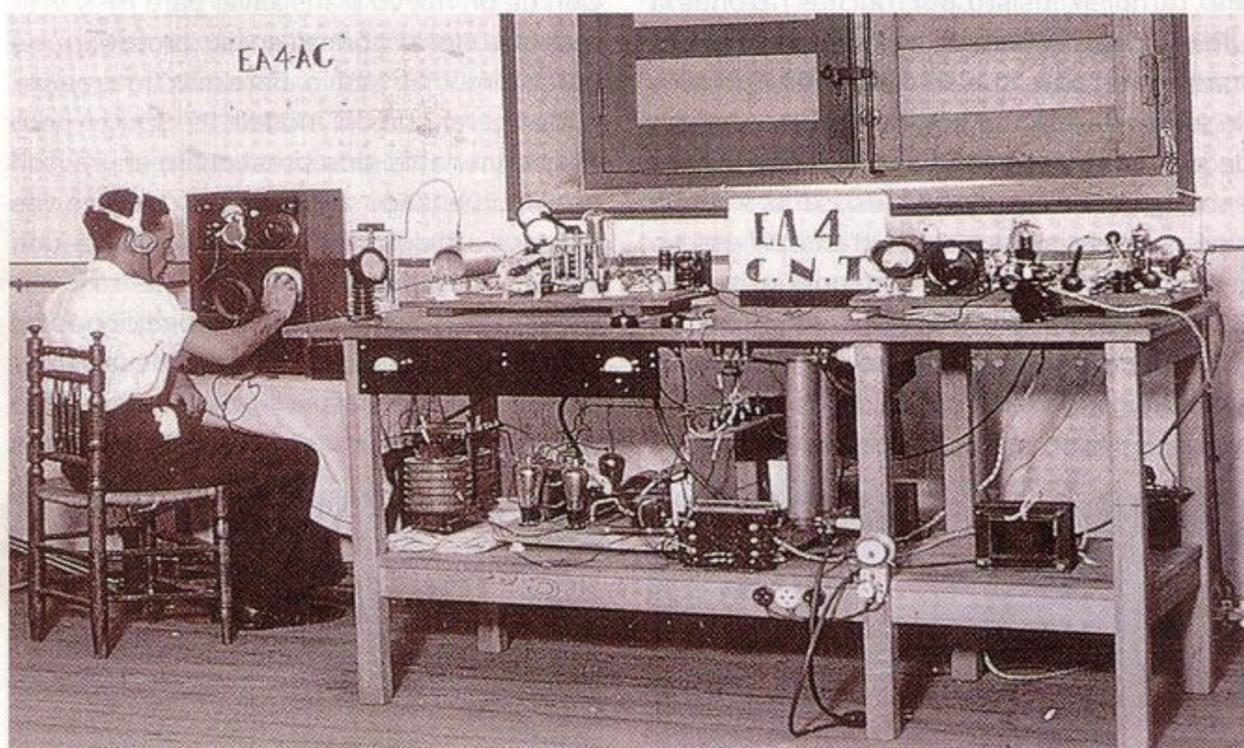
a ser concesionario de la estación de radiodifusión local, *Radio Jaca, la voz del Pirineo*, cuyo último transmisor fue construido en la década de mil novecientos sesenta por José Luis Prieto, EA3HX, quien fabricó y comercializó entonces equipos para los amateurs bajo la marca *Luprix*.

Otros aficionados, también en los años cincuenta y sesenta, alternaron igualmente su actividad amateur con la radio comercial y entre estos cabe citar a Luis Camacho, EA7FT, creador de *Radio Morón*, EFJ-61 (Estación Escuela Comarcal del Servicio de Radio y Cine del Frente de Juventudes asociada a la Cadena Azul de Radiodifusión); y a Fernando Bueno, EA7GF, con *Radio Villanueva del Arzobispo*, (Estación Escuela Local del Servicio de Radio y Cine del Frente de Juventudes) EFJ-20/CAR-20. Los transmisores de ambas radiodifusoras fueron diseñados y construidos por Luis María de Palacio, EA4DY.

## IX. Conclusión

Con lo expuesto en este extenso trabajo, cuyo resumen fue dado a conocer en el primer congreso de la Historia de las Telecomunicaciones celebrado en España, *HISTELCON2010*, se ha pretendido dar una visión general de la relación que inicialmente existió entre el mundo de la radioafición y radiodifusión, corroborándose el comentario que realizó en 2007 el **Profesor Ángel Faus**, de la Universidad de Navarra, en su libro *La Radio en España (1896-1977)* en cuya página 442 afirmó: **Los radioaficionados no son parte de la radio española; son la misma radio española.**

Y como final de esta nueva serie relacionada con nuestra Historia amateur, quiero animar una vez más a aquellos que se sienten atraídos por este tema a fin de que comiencen a buscar información en las páginas de periódicos y revistas que se guardan en las hemerotecas, así como entre los documentos existentes en los archivos de sus ciudades, prestándoles la colaboración del *Archivo Histórico EA4DO* en caso de que les pueda ser necesaria. No me cabe duda que durante sus investigaciones podrán sentir la misma emoción que tuve personalmente muchas veces cuando "descubrí" algunos de los testimonios gráficos o documentales que he venido ofreciendo en mis numerosos trabajos desde hace más de 20 años. Si el interés por el tema aún no llega a tanto pero se quiere profundizar algo más sobre lo ocurrido durante las épocas referidas en este largo artículo, aconsejo visitar el apartado de *Nuestra Historia...* ubicado en la Web del *Radio Club Henares*: <http://www.radioclubhenares.org/> ●



Estación incautada a un radiopita madrileño que quizás prestó su servicio desde el Palacio de Comunicaciones de Madrid. (Archivo General de la Administración)

en algunos casos viejos amigos residentes en cada una de ellas, comenzaron a desarrollar de inmediato una verdadera ayuda humanitaria que llevó el nombre de *servicio de socorro*. Los pocos aficionados que lo realizaron durante la crítica situación que se vivió en aquellos primeros días, trataron de localizar por todos los medios a su alcance a familiares y seres queridos de personas afincadas en la zona contraria.

Desde el día 20 de julio de 1936 empezó a prohibirse la actividad amateur en las dos Españas. Una prohibición que se generalizó a partir del 28 de julio con la firma del *Bando de declaración del estado de guerra* al considerar el Gobierno que los radioaficionados de ambas zonas podrían intercambiar mensajes cifrados durante sus comunicaciones.

Poco tiempo después fueron surgiendo también en onda corta las estaciones con el prefijo "FE" de la *Falange Española*, que pronto se convirtieron en las "FET" de la *Falange Española Tradicionalista* y en las que, en algunas de ellas, sirvieron de cierta manera los radioaficionados. Como ejemplo cabe citar a la vallisoletana FE-1, que mediante la intervención de Martín Hernández, EA1AX ex EAR-256, consiguió adquirir el magnífico transmisor del *radiopita* portugués Hernani de Sa, operador de la estación CT1ED.

No me cabe duda que durante sus investigaciones podrán sentir la misma emoción que tuve personalmente muchas veces cuando "descubrí" algunos de los testimonios gráficos o documentales que he venido ofreciendo en mis numerosos trabajos desde hace más de 20 años

la radioafición en nuestro país en 1939, España continuó entre ellas hasta que en abril de 1949 se fundó la *Unión de Radioaficionados Españoles*.

Algunos de los *radiopitas* que emitieron durante la guerra civil con sus propios indicativos desde la zona nacionalista, como le ocurrió a José María Borau, EA2BH, llegó